

Labiovelares en material galaico y lusitano

Juan J. Moralejo
Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Se analiza un conjunto de formas de una documentación que es en muchos casos altamente problemática. El valor diagnóstico del material para decidir si estamos solamente ante una lengua céltica o ante una superposición de lo céltico sobre una capa anterior, indoeuropea precéltica, es corto, en gran parte por la inseguridad que tienen algunas interpretaciones de los textos lusitanos y de la Onomástica galaica y lusitana. En cualquier caso, de la evolución de los fonemas labiovelares se concluye que el material galaico y lusitano, y el hispánico en general, pertenece al llamado *Celta – Q* y no se registra *Celta - P*.

Palabras clave: celta, Gallaecia, labiovelares, Lusitania, paleohispanística.

ABSTRACT

This paper analyzes a number of items extracted from a highly problematic *corpus* of data. The diagnostic value of these items in order to decide whether we are faced only with a Celtic language or rather a superposition of Celtic material on a previous stratum of pre-Celtic Indoeuropean is limited, mainly due to the uncertainty of some interpretations of the Lusitanian texts and Gallaic and Lusitanian onomastics. In any case, the development of the labiovelar phonemes leads us to conclude that the Gallaic and Lusitanian data, as well as the Hispanic one in general, belongs to the so-called *Q – Celtic* and there is no evidence of the so-called *P – Celtic*.

Key words: Celtic languages, Gallaecia, labiovelars, Lusitania, Palaeohispanic languages.

INTRODUCCIÓN

En el *II Congreso sobre a Cultura Celta: os Celtas da Europa Atlántica*, (Ferrol, Noviembre de 1998) presenté una ponencia con la que recordé el centenario del nacimiento de mi padre, Abelardo MORALEJO LASO (1898-1983), cuyos estudios de toponimia gallega incluyen materiales prerromanos aquí revisados. Por diversas incidencias el citado congreso no publicó sus actas y me ha parecido oportuno retocar en ciertos puntos mi ponencia y sacarla a la luz, pero con la advertencia de que los materiales aquí discutidos también han sido tratados o aludidos en la comunicación “*BORMANICO*, CIL II, 2402 y 2403” que presenté al XX Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas (Santiago, 20-25 de septiembre de 1999) y ahora introduzco cambios de opinión respecto de algunos puntos¹.

1. MATERIAL GALAICO Y LUSITANO A DISCUTIR: CUESTIONES PREVIAS

Discutir datos de la indoeuropeización prelatina de Gallaecia y Lusitania empieza por resignarse a que el dato principal es precisamente la escasez de datos, estar ante *Trümmersprachen*, escombros con muy pocos y cortos textos –Arroyo de la Luz, Lamas de Moledo y Cabeço das Fráguas son los principales en Lusitania (*MLH* L.1.2, L.2.2 y L.3.1), mientras Gallaecia es vacío total; textos llenos de problemas de lectura y de interpretación fonológica, gramatical y léxico-semántica. Buena parte de esos problemas se resumen en la carencia o en la fragilidad de los contextos tanto lingüísticos como extralingüísticos que avallen las interpretaciones propuestas y las hagan conocimiento común y objetivo, librándolas de que se queden en más o menos brillante *curriculum* particular que nace y muere con su autor.

Ese problema es todavía más grave para la interpretación de la abundantísima Onomástica –teonimia, etnonimia, antroponimia, toponimia, hidronimia– que se nos documenta con un contexto magro que pueda ser orientador para interpretarla (por ejemplo, en el caso del *Bormanico* que analizaremos) pero que también puede ser equivocador (por ejemplo, para decidir la naturaleza y significación de *Icona*, que también veremos, de *Trebopala*, etc.). El problema es ya total para la Onomástica que se nos documenta carente de contexto y que, dejando aparte lo obvio que no sea engañoso, no permite otra cosa que la especulación que en más de un caso tal vez sería mejor ahorrárnosla: la relativa seguridad con que hacemos el inventario fonológico, el análisis morfológico y el correspondiente inventario de

1 En este trabajo me he beneficiado de consejos, correcciones y ayudas bibliográficas de R. Álvarez Blanco, C. Búa, M. González, L. Monteagudo, A. Pena, A. Santamarina y F. Villar. Compartirán lo que aquí se lea de útil y están libres de culpa en lo restante. A M^a J. García Blanco le debo ayuda material e informática impagable. De las *Actas do XX Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas* hay edición en CD por A. I. Boullón. A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2002.

morfemas contrasta con la inseguridad en que se mueven siempre la etimología y la semántica de nombres que son *proprios*, muchas veces aislados, y carecen del control y de la información que proporcionan los correspondientes nombres *comunes* (cf. Untermann 1992).

Aun en tan precarias condiciones parece posible hacer Reconstrucción, Comparación e Historia lingüísticas para intentar la valoración del material de acuerdo con criterios tan elementales como que todo cuanto se reconoce como *lengua, dialecto, nivel de lengua ...* ha de marcarse por unas peculiaridades fónicas, gramaticales y léxicas que, explicables dia- o sincrónicamente, son irrenunciables para hacer filiaciones de base, aunque el tráfico lingüístico pueda hacerlas convivir con peculiaridades distintas, incluso opuestas, y habrá que definir y tasar en cada caso la forma de contacto lingüístico y el grado de mixtura o hibridación resultante.

En el material de que disponemos es tópico insistir en que los teónimos y los epítetos teonímicos pueden ser marcas decisivas en lo étnico y cultural, con sus posibles prolongaciones lingüísticas, pero son también exponentes de una realidad cultural, la religión, que puede extenderse sin respetar barreras étnicas y lingüísticas. En los antropónimos es axiomática su fácil movilidad según modas y otros factores, también por encima de barreras étnicas y lingüísticas. La estabilidad o sedentariedad de topónimos y, sobre todo, de hidrónimos también tiene sus excepciones en el espacio y en el tiempo, incluyendo mixturas heterogéneas de motivación varia. Es bueno, por tanto, no olvidar que los ámbitos onomásticos y los ámbitos lingüísticos, *Namengebiete* y *Sprachgebiete*, pueden ser cosas distintas y que hay comunidades y diferencias fonológicas y gramaticales que pueden ser mucho más significativas o diagnósticas que la comunidad o la diferencia onomástica y la intercomunicación fluida de léxico cultural. Pero esas diferencias y comunidades fonológicas y gramaticales tendrían que ser establecidas con mucha mayor seguridad a partir de un *corpus* de documentación directa –textos “sintácticos”, léxico común– mucho mayor y mejor entendido que el que tenemos a nuestra disposición tanto en lo lusitano como en lo celtibérico.

Añadimos la bien conocida distinción entre conservación y evolución, a efectos de filiaciones de lengua y de dialecto, con sus respectivas fronteras: en Lingüística Histórico-Comparada, en Dialectología y en Geografía Lingüística las conservaciones no son probatorias de comunidad, mientras sí lo son o pueden serlo las innovaciones, cuya entidad admitirá siempre una valoración, desde lo tan fácil y general que apenas o nada prueba a procesos cuya especificidad sí los hace probatorios de comunidad entre quienes los experimentan. Y, por supuesto, la lengua es de hablantes, no de laboratorio, y por tanto habrá que jerarquizar niveles en lo que se comparte y en lo que diferencia, dando mayor peso a los ámbitos gramaticales y léxicos, centrales en la comunicación, que a los fonológicos, marginales o indirectos en ella.

Puede pensarse –es la opinión más común o tradicional– que la indoeuropeización de Hispania ha sido un proceso complejo, con pluralidad de aportes ya desde el segundo milenio a. C. y rematado en el primero con la celtización que, en el estado actual de nuestra

documentación, tiene su exponente mejor en la Celtiberia (o Iberia celtizada y tal como la conocieron los conquistadores romanos). Pero también puede pensarse que desde un primer momento muy antiguo la indoeuropeización sea calificable como céltica, con imposibilidad o inseguridad de afirmar otras presencias. La seguridad y la hipótesis se combinan para darnos fuera de la Celtiberia y especialmente en Lusitania un panorama polémico que, como es sabido, tiene su resumen en el rasgo céltico común de eliminación de la labial sorda ide. *p.

Recoge un estado de opinión tradicional y mayoritario Mc Cone: 9 cuando afirma que

... in the present state of knowledge at least, sound methodology demands that only languages characterised by the more significant changes down to and including $p > \emptyset$... be considered Celtic. So far Lusitanian simply does not qualify for the label Celtic or even para-Celtic ...

En el otro extremo son minoría los que defienden la celticidad plena del material galaico y lusitano y, con Untermann 1987: 74, concluyen

Ich fürchte, eines Tages werden die Keltisten lernen müssen, mit dem p zu leben.

En el medio están quienes piensan, con Evans 1993: 597-598, que

Hardened Celtologists, and others, have by and large failed to emerge altogether unscathed (myself among them) from contemplation (whether it be fleeting or intense) of awkward questions occasioned by the mesmeric p of this particular range of forms. For me it is neither a failure to resist temptation nor a view based on firm conviction to dally with the thought that the vaguely delimited Lusitanian is in some ways potentially, even perhaps markedly, Celtic despite all the trouble still caused by some confounding forms and patterns.

En fin, bien decía Michelena 1976: 205 que

En comparación con [el celtibérico], el lusitano ... es mucho peor conocido, ya que para el mismo infierno hubo que idear círculos más profundos unos que otros”.

En el material que ahora vamos a revisar no hay para conclusiones tajantes porque, además de lo hipotéticas o problemáticas que son ciertas interpretaciones etimológicas, mucho de lo que se analiza tiene un valor diagnóstico reducido y lo único relevante y que ya sabíamos es que todo el material hispánico encaja en el llamado *Celta-Q* y no hay presencia de *Celta-P*, o es muy dudosa o de explicación puntual.

Pero veremos que algunos datos y su interpretación han sugerido para la indoeuropeización de Hispania un cuadro similar al de otras áreas de la Europa Occidental: me refiero a

las consecuencias de que, por razones extralingüísticas obvias, no haya habido desde fecha alta unidades político-culturales que fuesen centros de expansión y de unidad lingüística: a la falta de *corpora* documentales amplios y de mapas claramente unitarios en sus rasgos y fronteras se unen los vacíos y las discontinuidades espaciales y temporales en la documentación y, sobre todo, el hecho de que lo céltico, presente sin duda alguna en toda el área hispánica indoeuropeizada, parece que deja ver un sustrato o unos márgenes de situaciones lingüísticas también indoeuropeas, pero diferentes y parece que anteriores.

Alteuropäisch o *paleoeuropeo*, *precelta*, *paracelta*, *celtoide*, *sorotápico*, etc. se usaron y se usan todavía en material hispano que se estima de difícil encaje en lo céltico y ya aludimos a la discusión de si lo *lusitano* es género autónomo del *indoeuropeo occidental* o es especie con encaje en el género (*hispano*-)céltico, del que también es especie el *celtibérico*. Además, las etiquetas de *ilirio*, *ambro-ilirio*, *ligur*, *alpino*, etc. se han utilizado para material hispano con reales o aparentes conexiones con esos ámbitos y que, por ser o parecer de imposible o de peculiar acomodo en lo céltico, sugería migraciones desde dichos ámbitos a la Península Ibérica, dentro de los métodos y mecanismos habituales hace años para explicar la expansión de lo indoeuropeo.

No voy a revisar ninguna de las tesis concretas a que todas esas etiquetas han dado pie en nombres tan ilustres como D'Arbois, Kretschmer, Gröhler, Whatmough, Menéndez Pidal, Krahe, Hubschmid, Pokorny, Schmoll, Tovar, Corominas, etc., pues me limito a una parcela totalmente insuficiente para esbozar un cuadro idiomático medianamente completo; pero hay algún material que me obligará a recordar alguna de esas etiquetas y a usarla porque es inevitable, aunque sólo sea como indicación geográfica y, como se verá, en una perspectiva de reconversión respecto de las formulaciones migracionistas. Con algún otro material esa reconversión ya no me parece tan factible, pero el recurso habitual a las migraciones está en entredicho por razones claras y que no es fácil resumir aquí.

Vamos a revisar los resultados célticos de las labiovelares indoeuropeas porque van a ser nuestra piedra de toque para el material galaico-lusitano. Importa mucho precisar que lo céltico como piedra de toque se agota aquí en el orden lingüístico y no entra en componentes étnicos y culturales. Vamos a hablar de procesos prelatinos, incluso prehistóricos, e importa también decir que los intentos, todavía vivos, de reducir lo indoeuropeo hispánico y no latino a huella de auxiliares, mercenarios, colonos, comerciantes, etc. no latinos que acompañaron la conquista y romanización son un empobrecimiento inadmisibles de nuestra realidad histórica y prehistórica.

2. FONEMAS LABIOVELARES E INDOEUROPEO COMÚN

Las llamadas oclusivas labiovelares son fonemas consonánticos unitarios y no debe equivocarnos el uso de dos o tres grafemas para su representación, **k^w*, **g^w*, **gh^w* (o **g^wh*).

Comparación y reconstrucción aseguran estos fonemas en el sistema indoeuropeo común y no sólo en el área *centum*. Es verosímil, aunque tal vez no omnicompreensiva, la hipótesis de que se hayan originado por fusión de fonemas guturales *k, *g, *gh con fonema *u (*w).

Los fonemas labiovelares comparten con los labiales, dentales y guturales la realización oclusiva como normal habitual y el tener como fonológicamente pertinentes el modo de articulación, con oposición entre sordo y sonoro, y la aspiración, con sólo fonema sonoro en la serie aspirada². Los fonemas labiovelares comparten punto de articulación velar con los guturales, a los que se oponen como término marcado o positivo en oposición aislada y privativa cuya marca es el rasgo (o “apéndice”) de labialidad concomitante con la articulación velar. En varias áreas indoeuropeas, la céltica entre ellas, la semejanza acústica y la proximidad articulatoria entre un fonema labiovelar y un grupo difonemático de *gutural* + *w* hace que ambas realidades puedan tener iguales o muy similares evoluciones, al lado de que también se registren diferencias que certifican distinción fonológica entre ellas.

“OCLUSIVAS”	LAB	DENT	GUT	LB-VEL
SONORA	[b]	d	g	g ^w
SORDA	p	t	k	k ^w
SON. ASPIRADA	bh	dh	gh	gh ^w
OPOSICIONES PROPORCIONALES				
			OPOSICIÓN AISLADA	

Puede suponerse que estos fonemas se hayan articulado con oclusiones velar y labial simultáneas y de la oclusión labial procede lo que en época histórica parece ser simple redondeamiento labial. A mano están formas latinas como el relativo *qui, quae, quod*, el verbo *sequi* ‘seguir’, los sustantivos *lingua* ‘lengua’ o *sanguis* ‘sangre’ para documentación de fonemas labiovelares, pero nuestra pronunciación difonemática [consonante gutural + (semi)vocal w] no reproduce bien la realidad latina de la que deriva.

Metidos en *prophetiae ex euentu* decimos que en el sistema indoeuropeo común prehistórico los fonemas labiovelares parecen comprometidos por su dificultad articulatoria y su escaso rendimiento funcional, disminuido además por ciertas restricciones de distribución.

La dificultad articulatoria no se compensa con un rendimiento funcional alto, ya que son fonemas que limitan su presencia no muy frecuente a posiciones inicial y final de raíces, por ejemplo,

2 Nos movemos ahora en la reconstrucción *tradicional*, cuyo cuestionamiento por reparos tipológicos y con la llamada hipótesis glotática no afecta a nuestro tema. Mejor sería llamar tectales a los fonemas guturales, abriendo distinción fonética, no fonológica, entre palatales y velares.

*g^w en *g^w(e)m-, 'ir / venir' > lat. *uenire*, βάλνω, got. *qīman*, ing. *to come*; *Hreg^w-, 'oscuro' > ἔρεβος, got. *riqīs*;

*k^w en *k^w(e/o)i-, 'pagar, precio' > τίω, ἔτεισα, ποιμή, ai. *cáyatē*, lit. *káina*; *leik^w-, 'dejar', lat. *linquo*, λείπω, ing. *to leave*;

*gh^w en *gh^w(e/o)n-, 'golpear, herir, matar' > het. *kwenzi*, ai. *hánti*, lat. (of)-fendo, θείνω, φόνος; *sn(e/o)jgh^w- 'nieve, nevar', lat. *ninguit*, νίφα, ing. *snow*.

Pero apenas aparecen labiovelares en sufijos de derivación léxica (por ejemplo, tenemos *-nk^w- en lat. *longinquus*, *propinquus* ... y en griego ποδαπός, con solución labial) y están ausentes de sufijos gramaticales y de desinencias, aunque estén presentes en palabras gramaticalmente importantes, por ejemplo, pronombre relativo e interrogativo-indefinido *k^wi- o *k^we/o-, *k^weH₂- > τις, lat. *qui*, *quis*, *quae*, *quod*, *quid*, het. *kwiškwiš*, got. *hwas*, ing. *who*, *what*, ... y partícula copulativa enclítica *k^we > ai. -ca, mic. -qe, τε, lat. -que, lep. -pe, ctb. -cue ...

En cuanto a restricciones de distribución señalamos que ante otro fonema consonántico o ante (y tras) vocal *u* puede, según áreas y fechas, no ser posible el fonema labiovelar y tendremos el gutural correspondiente, término negativo y, por tanto, archifonema en neutralización de la oposición: por ejemplo, ide. *g^wou-k^wolós, 'pastor, cuidador de bovino' > gr. mic. *qo-u-ko-ro*, βουκόλος, irl. *buachaill*, gal. *bugail*, con mantenimiento o evolución regular de *g^w-, pero tras -*u*- hay reducción de *-k^w- a -k-.

Lo anterior explica que en buena parte del dominio indoeuropeo, área *satem*, los fonemas labiovelares hayan sido eliminados totalmente en fecha predocumental y que la otra parte de la familia, área *centum*, los documente sólo parcialmente, en vías de la eliminación total.

En las lenguas *satem* (indo-iránias, bálticas, eslavas, armenia, etc.) se produjo el (cuasi)vaciamiento del orden gutural originario *g, *k, *gh por la palatalización que desembocó en fonemas africados o fricativos palatales o similares (por ejemplo, de ide. *kei-, 'yacer', tenemos κεῖται, pero ai. *śete*) y ese (cuasi)vaciamiento del orden gutural propició la deslabialización de su oponente directo labiovelar, cuyos miembros pasaron a (re)llenar el orden gutural, es decir, ide. *g^w, *k^w, *gh^w > grupo *satem* *g, *k, *gh; pero además en algunas lenguas de este grupo y en contextos favorables estas nuevas guturales continuaron su evolución hasta experimentar la llamada segunda palatalización, igual o similar a la anterior (por ejemplo, del relativo ide. *k^wo- tenemos ai. *kaḥ*, con k- ya estable, pero de *k^wid tenemos ai. *kid > *cid*).

La documentación parcial de fonemas labiovelares en lenguas *centum* (griega, itálicas, germánicas, célticas ...) concluye con su eliminación total, que combina las soluciones labial, gutural y dental según lenguas, dialectos, naturaleza de la labiovelar, contexto fónico, regularidad fónica o su alteración por analogía o nivelación en paradigmas gramaticales y en campos léxico-semánticos, etc. Hay evidencia estadística de que la solución labial, tanto

regular como esporádica o en 'salto', es la más frecuente, sobre todo para $*g^w$ y para $*gh^w$, simplemente porque es la más fácil o inmediata en términos de proximidad articulatoria y de semejanza acústica, tal como han puesto de relieve Whatmough 1937, Martinet 1972 y otros³: o bien se transfiere la oclusión de velar a labial y tendremos oclusivas p , b , fricativa f , o bien se pierde el rasgo de velaridad y tendremos w que puede consonantizarse plenamente como bilabial o labiodental. Le sigue en frecuencia y expectativa la solución gutural, pero es compleja y poco frecuente la solución dental, que supone fase inicial de palatalización del elemento labial (es decir, por ejemplo, $*k^w > *k^v > t$).

Con sólo las lenguas clásicas como ejemplo, repararemos en la persistencia de k^w (grafía qu) y de g^w (grafía gu) en latín, pero hay eliminación total, con soluciones guturales y labiales, en lenguas románicas; en el área galaico-portuguesa es notable la fuerza con que, en paralelo a lo que ocurre en el área francesa pero frente a kw , gw propio del área castellana, se impone la solución k , g^4 , por ejemplo, *cando*, *catro*, *cal*, *alguén*, *sangue* ... aunque pueda haber reacciones cultistas (port. *quando*, *quatro*, ...) que recuperan los grupos de oclusiva gutural + w . En la lengua griega la notable estabilidad de los fonemas labiovelares en el estadio y área micénicos, con sólo solución gutural tras u (cf. *supra* mic. *qo-u-ko-ro*), se contraponen a su eliminación total ya en el griego postmicénico, con un cuadro dialectal y contextual complejo de soluciones labial, dental y gutural, en orden de importancia y de frecuencia.

3. LABIOVELARES EN CÉLTICO COMÚN (CC)

Tomo de los manuales generales en uso (Lewis - Pedersen, Thurneysen) y de algún estudio específico (Cowgill, Jordán, Koch, Mc Cone, Sims-Williams 1995, Villar 1997) los datos que interesan ahora y parecen mejor establecidos; alguna documentación nos pone en riesgo de circularidad: los resultados célticos serán válidos, si lo son las etimologías indoeuropeas y las evoluciones propuestas. Es documentación carente de la pluralidad que nos confirme la regularidad de las correspondencias fónicas, nos libre de azares y nos prohíba arbitrios.

3 En otro trabajo, "Labiovelares en griego: cronología de su eliminación", pp. 29-35 de ΧΑΡΙΣ ΔΙΔΑΣΚΑΛΙΑΣ. *Studia in honorem Ludovici Aegidii*, edd. R.M. Aguilar, M. López Salvá, I. Rodríguez Alfageme, Universidad Complutense, Madrid 1995, frente a la opinión establecida de que la solución dental es anterior, me he permitido presentar la solución labial como más antigua y como referencia única de las nivelaciones paradigmáticas y léxico-semánticas en griego.

4 Rabanal incluso nos propone una isoglosa franco-galaica con posible remisión a un sustrato céltico.

EVOLUCIÓN DE LABIOVELARES EN LENGUAS CÉLTICAS

IDE.	CC.	GALO	CTB.	GOID.	BRIT.
*g ^w	*b (g)	b (g)	b (g)	b (g)	b (g)
*gh ^w	*g ^w	w	g ^w (g)	g	g ^w (g)
*k ^w	*k ^w	p	k ^w	k ^w > k	p
*p — k ^w	*k ^w - k ^w	p — p		*k ^w - k ^w	p — p

3.1. Labiovelar sonora *g^w

Evolución regular, no condicionada, a b; evolución condicionada a g ante *y, ante *u, ante otra consonante.

3.1.1. *g^w > b, evolución regular, no condicionada: ide. *g^wou-, ‘buey, vaca’ > irl. bó, lat. bōs βοῦς, pero ai. gáuh, ing. cow, al. Kuh para solución gutural. En el Bronce de Botorrita I (MLH K.1.1 A.4) boustom parece, no a todos, etimologizable como *g^wou-stH₂-o-, ‘lugar para vacuno’, a comparar con ai. gósthah, βουστάσιον.

La evolución *g^w > b confluye con la de *bh > b en llenar la casilla que en el sistema indoeuropeo común estaba casi vacía, rareza tipológica de la reconstrucción tradicional a la que la hipótesis glotálica da explicación que ahora no viene a cuento.

3.1.2. *g^w se realiza como g:

-ante *-y-: en posición interior, ide. *nig^w-y-, ‘lavar’ > irl. nigim, νίζω (cf. de *se/ok^w-lat. sequor, pero socius); en posición inicial, ide. *g^wy-o-, *g^wy-eH₂-, ‘nervio, tendón’ > gal. gieu, ‘tendones’, ai. jyā, βιός, ‘cuerda del arco’.

-ante -u-: ide. *g^w(o)u-, ‘voz, grito’ > irl. guth, pero βοή y ai. gávatē, ‘resonar’, suponen *g^w5.

-ante consonante, la reducción de *g^w a g (que experimentará lenición) se ejemplifica con irl. úan, gal. oen, ‘cordero’ < *oγn < *ognos < *ag^w-nó-s (cf. lat. agnus, ἄμνός) y con irl. nocht, gal. noeth, ‘desnudo’ < ide. *nog^w-to-, cf. got. naqaps, ing. naked < *nog^w-o-to-.

3.2. Labiovelar sorda *k^w

3.2.1. Al igual que en otros ámbitos indoeuropeos, también en Céltico Común es observable que esta labiovelar es más resistente o estable que la sonora y la sonora aspirada. Su evolución o conservación ha de ponerse en relación con otras tendencias del sistema, en especial con las evoluciones de *g^w, *gh^w y *p.

5 Para irl. guth cf. Tovar, “Etymologisches zu air. guth ‘Stimme’ ”, pp. 293-294 de Antiquitates Indogermanicae. Gedenkschrift für Hermann Güntert, edd. A. Mayrhofer, W. Meid, B. Schlerath, R. Schmitt. Innsbruck 1974.

Frente a la antigüedad y comunidad de ide $*g^w > CC b$, la mayor estabilidad de CC $*k^w$ se explica en parte porque, mientras la tendencia a labializar la labiovelar sonora llenaba una casilla (cuasi)vacía sin provocar perturbación ni resistencia en el sistema, la labialización de la sorda sí las provocaría. La perturbación que provocaría ide. $*k^w > CC p$ desaparece cuando en Céltico Común se pierde totalmente ide. $*p$; solamente a partir de esta fecha se inicia la escisión fonológicamente poco relevante, pero dialectalmente expresiva, del Céltico Común en Celta-*P* y Celta-*Q*, es decir, lenguas célticas con $*k^w > p$ (lepónica, gala y britónica, subdividida en galesa, córnica y bretona) frente a las que mantienen $*k^w$ (celtibérica y demás material hispano-céltico; goidélico, subdividida en irlandesa, escocesa y manx, que acabarán por darle solución gutural). Como siempre en Dialectología, no es lícito hablar de un grupo Celta-*Q* porque la mera conservación no prueba comunidad, pero sí puede hablarse de grupo Celta-*P*, comunidad en la innovación, con nueva *p* que ya será estable⁶.

Para ejemplo tenemos el nombre mismo de *Britannia*, *Britanni*, *Brittones* ... cuya documentación más antigua y conforme con su etimología procede de Celta-*P*: Πρεττανία, con labial sorda, de ide. $*k^w(e/o)r-$, ‘hacer’, $*k^w\ddot{r}-tu-$ ‘hechura, forma, aspecto’ > gal. *pryd*, irl. *cruth*, con el derivado $*k^w\ddot{r}ten\bar{i}$ > gal. *Prydyn*, aplicado a los ‘pictos’, pero gutural sorda en Celta-*Q*, $*k^w\ddot{r}teno-teut\bar{a}$ > irl. *Cru(i)then-túath*, también para nombrar al ‘pueblo picto’ con que chocaron los (futuros) *Scotti*.

La reducción de k^w a *k* puede verse en irlandés antiguo, pues los textos ogámicos más antiguos distinguen k^w de *k* con signos que son *Q* y *C*, respectivamente, en nuestras transcripciones, pero en el s.VI el uso de *C* por *Q* debe significar $k^w > k$ (y $g^w > g$ en paralelo): $*makk^wos$, ‘hijo’ es base del gen. sg. *MAQI* que luego será *MAC*⁷.

El grupo $*k^w$ tiene el mismo tratamiento que $*k^w$: de ide. $*ekwos$ (¡no $*ekwos$!) ‘caballo’ (cf. ai. *ásvah*, lat. *equus*), tenemos galo *epo-*, *Epona*, pero irl. *ech*. Algún material hispano nos presentará problemas de etimología y de filiación.

Para la conservación de k^w en celtibérico bástenos con recordar la repetición en el ya citado *MLH* K.1.1 (Botorrita) de la enclítica *-cue* (irl. *-ch*, pero lep. *-pe*, cf. lat. *-que*) y la forma pronominal *oskuez*, remisible en su segundo elemento a ide. $*k^wi-$, $*k^we/o-$ pronominal; en Peñalba de Villastar (*MLH* K.3.3) *Equeisuique* une la enclítica *-que* al nombre *Equeisui*, derivado de $*ekwo-$. Los posibles ejemplos hispánicos de $*k^w$ y $*k^w > p$ (es decir, Celta-*P*) son falsos, o muy inseguros, o puntuales con explicación en condicionamientos culturales extralingüísticos.

6 Es equivocado en términos *lingüísticos* hablar (por ejemplo, Corominas 1955: 206) de *goidélicos* en Hispania porque se mantenga k^w y se registre el resultado *en* < $*\eta$. Es una expresión poco cuidada *lingüísticamente* e incitadora a sacar indebidamente de ella conexiones, apoyos o conclusiones para planteamientos *étnicos* y *culturales* que, por lo demás, pueden no carecer de otras bases.

7 Por supuesto, el *Mac* que pervive en apellidos irlandeses, por ejemplo, *Mac Donald*, equivalentes a otros patronímicos de otras áreas lingüísticas como *Johnson*, *Yáñez*, *Ivanov* ...

3.2.2. Por último, en Céltico Común y con irradiaciones o contactos itálicos, es muy distintiva la asimilación ide. $*p - k^w > k^w - k^w$, para la que cabe optar por fecha anterior a la eliminación de $*p$ o por suponer que, aun perdiéndose $*p$ en otros contextos, la labiovelar evita la pérdida en $*p - k^w$ (cf. Hoenigswald).

Para $*p - k^w$ tenemos ide. $*penkwe$, ‘cinco’ (cf. ai. *panca*, πέντε), que en los antecedentes de itálico y céltico es $*kwinkwe$ a juzgar por galo *pimpetos* (ordinal ‘quinto’), gal. *pimp*, bret. *pemp*, pero irl. *cóic* (cf. lat. *quinque*).

Para ide. $*perk^w-$ ‘encina, roble’ en sus variantes y derivaciones esperamos $*k^w erk^w-$, que se nos confirma en el lat. *querquētum*, pero ese esperable $*k^w erk^w-$ no lo encontramos en el nombre céltico de los actuales Montes Metálicos, la (*H*)ercynia (*silua*), que arranca de $*perk^w-$ y ha eliminado $*p-$ además de también reducir $*-k^w-$ a *k* ante *u* (como lat. *quercus*, cf. teónimo lit. *Perkúnas*). En cambio no debe ser céltico el epíteto que encontramos en la forma ligur *Nymphis Percernibus*, que, además de no haber perdido su $*p-$, en fecha antigua ni mantiene $*-k^w-$ ni la evoluciona a $-p-$.

Hay otros materiales y del conjunto se deduce que, como siempre, la regularidad fonética y las analogías y nivelaciones morfológicas y léxicas se han contrapuesto o complementado. Veremos luego material galaico.

3.3. Labiovelar sonora aspirada $*ghw$

3.3.1. El primer paso es la deaspiración que conduce a CC $*g^w$ que no puede confundirse ni compartir evolución con ide. $*g^w$, ya desaparecido del sistema. Este proceso de deaspiración, que afecta también a $*bh$, $*dh$ y $*gh$, el Céltico Común lo comparte con otras lenguas indoeuropeas (área mayor y central: lenguas iránias, bálticas, eslavas, germánicas, frigia, tracia, etc.).

3.3.2. Ide. $*gh^w > CC *g^w$ evoluciona en galo a *w*, si en la forma verbal 1ª pl. *uedijumj* (Chamalières) y en el segundo elemento del antropónimo compuesto *Tascouanus* están, respectivamente, ide. $*gh^w edh-$, ‘orar, pedir’ (cf. irl. *guidim*, θέσσασθαί, pero eol. Θιόφειστος con solución labial $-\phi-$) e ide. $*gh^w en-$, ‘golpear, herir, matar’ (cf. lat. *offendo*, ἀνδροφόνος).

3.3.3. Si es válida la sugerencia de Untermann (en Beltrán –de Hoz– Untermann: 144) de que en el Bronce de Botorríta III (*MLH* K1.3 IV.36) también está ide. $*gh^w edh-$ en la etimología de *kuedontikum*, el celtibérico cumple una vez más con el tópico de su carácter conservador (en este caso, frente a *u-* del galo), pues la grafía del signario ibérico *ku* significará todavía g^w , mejor que g^w , en paralelo con k^w conservado. En la sugerencia anterior se incluye que en *MLH* K1.1 *kusta* y *kustaikos* puedan ser de la misma raíz en su grado cero $*gh^w odh-$ realizado como $*ghud-$ > ctb. *gud*-⁸; también en *MLH* K1.1 *kuati* podría

8 Me permito modificar formalmente la propuesta de Untermann, pero sin alterar su contenido. Para la representación de ide. $*d$, $dh > ctb. d$, en realización *d* confluyente con *z* < $*s$, cf. Villar 1997, 908. Con *kuedontikum* podría estar relacionado, según Untermann, el antropónimo vadiniense (León) gen. *Quesadioci*, que con su grafía $-s-$ pondría en entredicho que en *kuezontikum -d-* se remontase a $*-dh-$ en lugar de a $*-s-$.

representar *g^wanti*, ‘golpea, hiera’ < ide. **gh^wη-ti* (cf. Mc Cone: 13; otras interpretaciones en Eska 1989 y Meid 1993).

A la vista del conjunto de datos e hipótesis en lo céltico común, parece totalmente improbable que en ctb. *bormeskom* (cf. *MLH*: 501) podamos tener ide. **gh^worm-*, con solución labial para la labiovelar. La diferencia de tratamiento con *kuedontikum* podría salvarse invocando el condicionamiento contextual (timbre *o*, vocal labial, que provoca el ‘salto’ **gh^w-* > *b-*, frente a mayor estabilidad de **gh^w-* ante timbre *e*), pero también tenemos⁹ el formulario *gortikā* (grafía ibérica *ko.r.ti.ka*), con solución gutural ante vocal *o* (**gh^wo-* > **g^wo-* > *go-*), pues *gortikā* es un sustantivo abstracto alusivo al pacto de piedad entre amigos que las *tesse-rae hospitales* registran, un sustantivo derivado de un ide. **gh^wór-ti* ‘calor’, es decir, de misma raíz que, ampliada con *-*m-*, veremos luego (4.3.1) en *Bormanico* y otro material¹⁰.

3.3.4. Ide. **gh^w* > CC **g^w* evoluciona a **g^w* en el celta britónico (galés, cónico, bretón); **g^w* en posición interior puede pasar a *g*. Choca con ese resultado **g^w* que un rey británico sea *Tasciovanus*, con *-u-*, si es cierta la etimología que acabamos de señalar y sin que podamos entrar en discutir el posible origen galo de este rey y de su nombre.

3.3.5. En el celta goidélico (irlandés, escocés, manx) hay reducción de ide. **gh^w* > CC **g^w* a *g*: de ide. **gh^wη-*, frente a gal. *gwanu* tenemos irl. *gonaid* con redondeamiento de **a* en *o*. De ide. **gh^wor-*, ‘calentar’ > irl. *gorim*¹¹. El estudio de la escritura ogámica ha probado que el estadio **g^w* todavía existía y se reflejaba con el signo 13 llamado *getal*, cuando tal escritura se creó, ya antes del s.IV.

4. MATERIAL GALAICO Y LUSITANO

4.1. Labiovelar sonora **g^w*

4.1.1. BUSTO, TOPÓNIMOS *BUSTO*, *BUSTA*, *BUSTELO*, *BUSTOMAIOR*, *BUSDONGO*, *BUSTABADE* ...; ANTROPÓNIMOS *BOVALUS*, *BOVATUS*, *BOVECIUS* ...

Si para *boustom* en Botorríta (*MLH* K.1.1 A 4) es acertada la remisión a ide. **g^wou-stH₂-o-m*, podemos ver en ese término un lugar para ganado bovino, la primera

9 En este punto altero el contenido de mi ponencia y recojo la interpretación etimológica que hace de ctb. *gortikā* di Bernardo-Stempel.

10 De esta raíz **gh^wór-* ‘calor, caliente’ tenemos (cf. di Bernardo: 188) en la terminología jurídica de las lenguas célticas insulares -por ejemplo, en irlandés *macc gor* ‘hijo devoto’ se opone a *macc ingor* ‘hijo despiadado’, y en galés ese mismo par es *gwar / anwar-* ejemplos clarísimos de la evolución semántica que lleva del ‘calor’ al ‘afecto, piedad, amistad, hospitalidad’.

Hago notar que la deslabialización de **g^w* secundaria (< ide. **gh^w*) ante vocal de timbre *o* se contradice con el tratamiento de **g^w* primaria ante timbre *o*, cf. **g^wou-* > ctb. *bou-*.

11 Gal. *gori*, bret. *gor*, de la misma raíz que irl. *gorim*, suponen un britónico común **gh^wor-* > *gor-*; a ide. **gh^wedh-*, ‘orar’, se remontan irl. *guide*, ‘oración’, y *guidiu* ‘orar’, que no documentan un resultado *gu*, sino *g* seguido de un vocalismo **e* alterado por la labialidad de **g^w*. Estas y otras alteraciones vocálicas y la lenición de las consonantes son irrelevantes a nuestro propósito y por ello apenas son aludidas.

documentación de un conjunto de términos comunes y base de un tipo toponímico especialmente abundante en las áreas que fueron Gallaecia, Lusitania y Asturica, pero extendido también a tierras de cántabros, vetones, arévacos, vacceos, carpetanos y celtíberos: me refiero a *Busto* con su colectivo *Busta*, plural *Bustos*, sus diminutivos *Bustelo*, *Bustillo*, *Bustelín* ... y sus derivados y compuestos *bustia*, *bostar*, *Busdongo*, *Bustarviejo*, *Bustamante*, *Bustomaior*, *Bustabad*, *Bustaregas* ...

A ide. **gwou-* pueden remontarse también los antropónimos galaicos, lusitanos, ástures y cántabros *Bovius*, *Bovia*, *Bovan(n)a*, *Bovianus*, *Bovalus*, *Bovatus*, *Bovecius*, *Bovegius*, *Buanus*. A la vista de estos antropónimos y de *Busto* y su grupo, otros mejor informados opinarán sobre el posible origen prerromano de topónimos (¿con posible base antropónimica en algún caso?) como *Bubal*, *Boal*, *Boado*. Para los dos primeros Piel 1966: 357 se veía obligado a renunciar al lat. *bovile* y postular “ein völlig unorthodoxes **bubale*” apoyándose en la glosa *bualia i. stabula boum* (Gloss. V 563, 51; también se registran las glosas *bolium* y *bolia*, que podrían venir a cuento).

Si se confirman el origen prerromano y la explicación etimológica de ctb. *boustom* y de *busto* y su amplio grupo en los romances hispánicos, es prudente observar que estamos ante pieza de escaso valor diagnóstico y diferencial. Sin la menor tentación de reducir ni estos ni otros datos a *diseiecta membra* que prueben o no cada uno a su aire, sino sabiendo que son parte de un conjunto, quiero hacer ver que con testimonios y argumentos como el de *boustom* el Bronce de Botorríta nunca *tendría que ser* calificado como céltico porque ni los rasgos fónicos y gramaticales ni los lexemas que integran *boustom* tiene nada de inequívoca o específicamente céltico, mientras sí lo es *-valus* de *Bovalus*, ‘rico o poderoso en bueyes’ (cf. lat. *ualeo*, *ualidus*), o parece serlo *-vecius* (*-vegius*) en *Bovecius*, *Bovegius*, que son de celtidad razonable, pero no probada, según Evans 1979: 126, y que pueden compararse con (otros) nombres célticos compuestos con *vico-* o *veco-*, de ide. **w(e)ik-*, ‘combatir, vencer’, cf. irl. *fichim*, lat. *uincere* (cf. Schmidt 1957: 153 y 285).

En particular, ide. **gw* > *b* es céltico común, pero también es osco-umbro y griego, parece estar en formas occidentales que desbordan lo céltico e itálico y pueden suponerse en material hispánico, e incluso tiene algún ejemplo latino, *bōs* en concreto¹². La coincidencia

12 Con *boustom*, *Busto*, etc. como prerromanos se cierra sin fruto una corriente de etimologías latinas que ejemplifican la capacidad del método y de los lingüistas para *crear* y discutir conocimiento *científico* que resulta ajeno a la *realidad*; tenemos, por ejemplo, relación con (*com*)*burere*, ‘quemar (tierra para pastos)’ (H. Meier), formación regresiva sobre un **bostare* calco de βουστάσιον (Lindsay seguido por Piel), apócope de *arbustum* (Söll); sólo Hubschmid había propuesto un prerromano **bou-stu-* que necesita enmienda formal importante; en documentación medieval y en el *Onomástico* del P. Sarmiento *busto* se pone en conexión evidente con el ganado vacuno. Para toda esta cuestión cf. los trabajos de Piel 1952 y 1966. Llama la atención el silencio de Schmoll y Sevilla 1980. No sé si la novedad celtibérica hará que los romanistas revisen la adscripción de *bosta*, ‘excremento de vacuno’, con sus derivados *bostar*, *bosteiro*, etc. a la misma raíz que *busto*, tal como se hacía antes de dicha novedad.

En Martinet se da explicación curiosa de lat. *bōs* como anomalía que, al evitar el esperable **uōs*, salva una molesta colisión con el pronombre de segunda persona.

de antiguo indio y celtibérico en la formación ide. **g^wou-stH₂-o-* > ai. *goṣṭhā-*, ctb. *bousto-* puede inscribirse en las relaciones dialectales específicas que unen a ambos grupos o puede ser la mera coincidencia en la conservación, típica de áreas marginales de todo dominio lingüístico; encontramos formaciones diferentes o renovadas, pero con los mismos lexemas, en, por ejemplo, βουστάσιον, βουστασία, βούσταθμον ...

4.1.2. **AGNOM CORRECCIÓN DE ANCOM O ANCOM

En la inscripción de Lamas de Moledo (MLH L.2.1) es *ancom* o *angom* (y también hay lectura *anucum*) uno de los términos más discutidos, pues los problemas de lectura se prolongan en los de interpretación etimológica y semántica y los fonolo- y morfológicos de ella derivados, con evidentes riesgos de circularidad y castillo de naipes. Más de una vez se ha sugerido (por ejemplo, Pena: 58) que el contexto aconseja tener *angom* por falta y lo correcto será ***agnom*, un *cordero* a sacrificar en línea con *porgom*, ‘cerdo’, del mismo texto y con el conjunto del texto de Cabeço das Fráguas (MLH L.3.1).

Dejando de lado lo que la corrección en sí misma tenga de subjetivo, a quienes definden la celtidad de los textos lusitanos puede hacerseles notar que *agnom*, de ide. **ag^w-nó-*, con reducción regular de **g^w* a *g* ante consonante (cf. lat. *agnus*, ἀμνός), no casa con el vocalismo *o* que tenemos en céltico insular, irl. *úan*, gal. *oen*, ‘cordero’ < **oγn* < **ognos*, aunque también pudiera ocurrir que este vocalismo, analógico del de ide. **H₃owi-* u **owi-*, ‘oveja’, sea secundario, reciente, en el céltico insular y no represente, por tanto, el estado de cosas originario **ag^w-nó-* que podrían invocar los defensores de la celtidad del lusitano.

A la sugerencia de que la corrección de *angom* en *agnom* nos pone ante un latinismo que no estorba para la calificación de la lengua de los textos lusitanos hay que objetar que tiene el riesgo, incluso el aliciente, de abrir la misma puerta a *porcom* y otras formas problemáticas en dicha calificación de los textos lusitanos. El querer ver en estos textos un *castro* de lusitano y de latín –paralelo al actual de gallego y castellano– permitiría cargar sobre el último todo cuanto no conviene a lo que se quiere que sea el primero.

4.1.3. TEÓNIMO VIBEROBREOROS

En las aras del santuario de Donón (Pontevedra) Millán 1978 y 1981 lee I) *Deo Viberobreoro(s)*, II) [*Deo Vibe*]rrebro, III) [*Deo*] Biberobreo, etc. con la posibilidad de que tengamos un teónimo *Viberobreoros* cuyo primer término en su etimología nos remonte a ide. **g^w(e)i-(e)H₃-*, ‘vivir’, cf. irl. *beo*, lat. *uīuus*, βίος, etc., pero la lectura es muy discutible¹³ y la etimologización misma se reconoce incierta, aunque la vacilación *V-* / *B-* no es obstáculo en absoluto.

4.1.4. HIDRÓNIMOS EUME, OMBRE, O MAO, HOMEM, UMIA

Millán 1981 y 1987: 24-30, propone para el hidrónimo *Eume* un ide. **ug^w-smi-*, con raíz que también estará presente “sin discusión”, según Millán, en el inmediato *Ombre*, para

¹³ En CIRG II. 1-12 (seguido por TIR K-29: 55) las lecturas dan un teónimo *Deus Liberus / Lariberus / Larius Breus* ...

el que propone un ya evolucionado **Umě-brīgs*¹⁴. A esa misma raíz indoeuropea (cf. *IEW* 1118, **ug^w*- ‘bañar, húmedo’ para ὑγρός, lat. *ūvidus, ūmor*) deberán remitirse los hidrónimos galaicos *Homem* (afl. del Cávado) y, con la habitual mala segmentación y reinterpretación étimo-semántica, *O Mao*, medieval *Humanum*, afluyente del Sil OU, además del *Mao* afluyente del Salas – Limia OU y del *Mao* afluyente del Cabe – Sil LU¹⁵; también el *Umia*, Ría de Arousa PO, cuya *u-* no se ha abierto en *o-* por acción de la *-i-* inmediata¹⁶.

El actual *Eume* es, según Millán, forma reciente, nacida de un falso corte *Ponte d-Eume* del originario *Ponte de Ume*. Para justificar que el originario *Ume* no se abrió en ***Ome* podríamos pensar en metafonía o en la muy temprana diptongación de *u-* con la *-e* de la preposición precedente, con el consiguiente desplazamiento acentual¹⁷, aunque esta solución parezca difícil, tanto por hacer tónica la preposición, de suyo átona, como porque *Ribadauga, Ribadumia, Ribadulla, Ribadavia, Ribadiso ...* reflejan una normal elisión de *-e* que nos hace esperar ***Ribadume, **Pontedume*, es decir, nos deja sin base para que pudiese producirse el falso corte con resultado *Eume*¹⁸.

Pero hay un reparo más serio a la etimología de Millán, a saber, que la forma indeclinable *Eume, Heume*¹⁹ parece ser la única en textos más antiguos, desde el siglo IX al XIV,

14 Supongo irrelevante para la discusión que reformulemos el étimo y lo retrotraigamos a **ug^w-smi-bhrgh-*, aunque se sienta la tentación de pensar que desde los orígenes que se nos proponen llegaríamos tal vez a un río **Usme* y a un topónimo **Usmebre*.

15 Sin olvidar que hay *Riobó* y *Riobóo* que piden que un río también se califique de *Mao* < lat. *malum*, convendría repasar la documentación medieval de todos los ríos (*O*) *Mao* por si su origen es lo prelatino que ahora consideramos. En Ourense, *Pontedeva, Valdumeira* pudiera añadirse al grupo y con su elisión *d(e)* ante *-u-* contribuiría a reflejar la dificultad que enseguida veremos para admitir la hipótesis de que ***Ponte de Ume* acabe por dar en falso corte *Pontedeume* y *Eume*.

16 Con problemas de lectura que no interesa señalar ahora, tenemos en el Piceno, territorio itálico, un posible topónimo *Humana* y en territorio lepóntico un topónimo e hidrónimo *Umana* que pudieran encajar en este grupo. En Burgos y Álava tenemos hidrónimos *Omeçillo* y *Húmedo*, en León el *Omañas*, en Madrid *Humanes*, en Burgos hidrónimo *Homino* y topónimo *Hontomín*, etc.

17 Además de desmentido por la documentación, no me parece atinado Monteagudo 1947 en que (*H*)*Ombre* sea castellanización de un gallego legítimo **Ome*, que sería, también en falso corte *río d' eOme*, el productor de *Eume*. No veo posible ahí otra cosa que *río d' *Ome*.

18 No localizo el tipo **Pontediso, *Pontedulla *Pontedumia ...* paralelo a los *Ribadiso*, etc. Sin preposición ni elisión, *Ponte Ambía, Ponte Escourido, Ponte Ulla, Pontedeva, Pontevea ...* pero preposición en *Ponte de Neira* y, sin elisión, *Ponte de Úbeda*. Pero *Pontoibo* puede ser el medieval *Pontubio*, con elisión y sin preposición.

19 Cf. “El Tumbo de Caaveiro”, ed. de J.I. Fernández de Viana, M^o T. González Balasch y J.C. de Pablos Ramírez en *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, 3 y 4, 1996 y 97, y Dopico, F., “Pequena cala na documentación da carpeta 492 de Caaveiro”, pp. 121-126 de *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, 4, 1997.

Desde n^o 1, c. 936, in *flumine Eume*; n^o 209, 1107, *rippa mare de Eume*; n^o 2, ¿1151? *Heume*; n^o 3, 1164, *Sancta Maria de Rippa Eume*; en otros documentos *fluminis Eume, fluvio Eume, flumen Eume, rivulum de Eume, ripa flumen Eume, rivulo Eume, fluvius Eume, rivulos Eume et Sisin*, etc. En n^o 271, copia gallega de 1316, *Pontedeume, Ribadeume*; en el s. XIV tenemos repetido *Pont-deume*; en documento ya castellano, tardío, *río de Eume*.

Pero del s.XV y en documento redactado en castellano, *Punte d-Ume* y *Rriba de Ume*, precedidos en el XIV por castellanizaciones *punte de (h)ume* que cita Millán 1987, 24 con otros datos literarios y eruditos. Los *Ume, Hume* más antiguos parecen ser de finales del XIII y principios del XIV.

lo cual obliga a considerar muy antiguo el presunto falso corte de que hablábamos, anterior incluso a la apertura de *u* en *o* para que no tengamos ****Pontedome**, ****Ribadome** ... Parece, pues, que *Eume* es la forma originaria y *Ume* la forma más reciente y precisamente nacida del falso corte, popular o culto, *Ponte d' Eume* → *Ponte de Ume*, y no deja de ser llamativa su presencia más bien tardía y repetida en textos notariales (o literarios) ya de órbita o nivel castellano.

Si *Eume* es lo antiguo, pierde su conexión con *Ombre* en la hipótesis etimológica que revisamos, hipótesis que no advirtió que esa conexión era ya imposible de raíz porque en la documentación de Caaveiro *Ombre* es el (*Sancta Maria de*) *Anobre / Anovre* que se repite en el s.XII y cede paso a *Ovre*, *Oovre* en el s.XIII²⁰, con lo cual su remisión al étimo ide. ***ug^w-smi-** se viene abajo.

4.1.5. EL HISPANO-LATINO GURDUS

Es palabra hispana *gurdus*, según Quintiliano I.5.57, '*gurdos*', *quos pro stolidis accipit uulguis, ex Hispania duxisse originem audiui*. Es o se tuvo por *hispana*, pero, suponiendo que la reenviemos a ser ampliación de ide. ***g^w(e)r-**, 'grave, pesado' (cf. lat. *gravis*, βάρυς)²¹, no es céltica porque la propuesta ***g^wr̥dos** > *gurdus* choca con que en Céltico Común parece que fue posible una labiovelar ante ***r̥** y que ésta tuvo su evolución regular a *ri* en contexto *C_rC²²*; por consiguiente, de un ***g^wr̥dos** lo esperable en céltico podría ser un ****bridos**, no *gurdus*. En fin, toda esta discusión de *gurdus* también puede tenerse por no hecha, pues habría que empezar por admitir que sea palabra *hispana*, admitir luego que sea indoeuropea céltica y terminar dándole el acomodo etimológico posible.

4.2. Labiovelar sorda ***kw**

4.2.1. ***k^w** CONSERVADA

Una vez más nos encontramos con material galaico y lusitano que tiene un valor diagnóstico o diferencial más bien parcial y negativo en lo que al fonema labiovelar se refiere,

20 Cf. nota anterior para la documentación: *Anovre* en n° 150, 1114; n° 154, 1117; n° 159, 1122; n° 157, 1138; n° 152, 1167; n° 155, 168 y 169, 1168-1173; n° 170, 1181; n° 156 y 160, 1183; n° 63, 1195; n° 171, 1211; *Oovre* en n° 164, 1221; n° 194, 1236; n°140, n° 167 y otros, 1240; *Ovre* en n° 139, 1240, texto en gallego; *Ouvre* (?) en n° 164, 1221; *Ombre* en n° 272, castellano y tardío. La identificación del lugar no ofrece dudas por las constantes referencias *...in terra Prucius ... in valle de Nugeyro(s)a, ... secus flumen Eume*, etc. La secuencia *Anovre / Anobre / Oovre / Ovre*, sin duda en la identidad de las variantes, nos excluye que *Anobre / Anovre* se lean con nasal palatal ñ y pudiesen representar un actual *Añobre* que no se registra en aquella zona. La pérdida de *-n-* intervocálica en *Anovre* no excluye que la nasalidad se mantenga y traslade a la vocal *O-* resultante de contracción de *ao*: cf. *Padrenda* < **plataneta*. Cf. Moralejo: 341-354.

21 Hay en *IEW* otras raíces ***g^wer-** que también podrían traerse a colación, pero interesan los problemas fonológicos y el aspecto semántico es prescindible.

22 Para labiovelar en contexto **C_rC* y su evolución en CC, cf. ***k^wr̥-tu-** 'forma, aspecto' > gal. *pryd*, iri. *cruth*, ***k^wr̥tenī** > gal. *Prydyn*, 'pictos', pero gutural sorda en Celta-Q, ***k^wr̥teno-teutā** > iri. *Cru(i)then-túath*, 'pueblo picto'. En estos ejemplos es secundario el vocalismo *u* y el originario fue *i*.

pues todo cuanto sea mantenerlo no prueba otra cosa que, si está claro el celtismo de la forma en cuestión por otros datos o criterios, estamos ante Celta-*Q*, es decir, ante lo que no es grupo, mientras sí lo es el Celta-*P* innovador.

Y si ese celtismo no está claro por otras vías, la conservación de ide. **k^w* por sí sola no resuelve la duda porque, trayendo a colación filiaciones impensables para nuestro material, la tenemos en griego micénico y en lenguas anatólicas, pero también en latín y parece que en formas occidentales que desbordan lo céltico e itálico y pueden rastrearse en material hispánico. Ya hemos señalado (2.2.1) la conservación de **k^w* y **k^w* en textos celtibéricos y, por supuesto, tampoco es ahí pieza probatoria de celtidad.

TEÓNIMOS Y ANTROPÓNIMOS

El material galaico y lusitano se ejemplifica con ide. **ak^wā*, ‘agua, río’, a que deben remontarse los teónimos lusitanos, en dativo como receptores de dedicaciones y exvotos, *Aquie*, *Aquitibus*, [*A*]guaeco; con ide. **ark^w-* ‘arco’ pudieran relacionarse los epítetos teónimicos galaicos *Arquienis*, *Arquienob(os)*, y también los antropónimos galaicos, lusitanos, celtíberos y beturios *Arquius*, *Arcuius*, *Arqulus*, *Arquiaecus*, *Arquocus* ... ; además, los antropónimos galaicos y lusitanos *Alluquius*, *Allucquius*, *Aluquius*, *Allucius*, *Alucius*, galaico (¿hispano?) *Aquilus*, galaicos *Doqirus*, *Docquirus*, *Docquiricus*, ... Nótese las vacilaciones en la grafía que tal vez apunten a tendencias deslabializadoras de los fonemas labiovelares y de los grupos de gutural + vocal labial *u*. A estos antropónimos se añade el *castellum Saqua* en *CIL* II, 2487, de *Aquae Flauiae* (hoy Chaves)²³.

TURAQUA, TUROQUA

Mención aparte merece el galaico *Turaqua* (*It. Ant.* 430.2, *Iter a Bracara Asturicam*) o *Turoqua* (*Rav.* 307.19; *TIR*, K-29, 104) que Villar 1995 remite al estrato hidronímico paleoeuropeo, a saber, a una lengua que no conoce la innovación de oponer los timbres *a* : *o*, de donde la vacilación vocálica en el prestatario latino, y que, analizado como *Tur-aqua*, tiene el ide. **ak^wā*, ‘río’ como determinado en el viejo orden indoeuropeo determinante + determinado²⁴.

CÍES, A SIONLLA, SIGÜEIRO

La labiovelar **k^w* se supone mantenida en fecha antigua para estas tres formas. La etimología de Millán 1981 para las islas *Cíes*²⁵, con remisión a ide. **seik^w-*, ‘vaciar, gotear,

23 En el Bierzo (Asturica) tenemos el *castellum Quelediani*.

24 Queda fuera de nuestro objetivo discutir si la diferencia de vocalismo en *Turaqua* / *Turoqua* se remonta a “orígenes” o es simple vacilación o yerro en la tradición de los *itineraria* y los cosmógrafos, sobre todo el llamado *Anónimo de Rávena*, arriba citado como *Rav.*

25 Se entiende que la grafía *Cíes* es hipercorrecta y cree corregir un seseo donde hay *s* etimológica, *Sías*, cf. la latinización *insulae Siccae* en Plinio *NH* 4.112.

secar', necesita algunas precisiones que la propuesta que tengo a mano no explicita: 1) la vocal tónica *-í-* puede no ser antigua en cuanto continuadora directa de un grado pleno **seik^wes* o **sei-k^wes* o de un grado cero **sík^wes*, que en evolución regular y con exclusión de acciones metafónicas, cultismos, etc., nos darían un vocalismo **-é-*; 2) tampoco debe ser originaria o antigua la forma de plural atemático **s(e)í(k)k^wes*, pues la deslabialización de **-k^w-* y reducción de **-k-* resultante a fricativa interdental θ (o silbante alveolar *s*, con seseo) serían las evoluciones regulares esperables y tendríamos *islas* ****Seces** o forma similar; 3) para tener deslabialización y sonorización de **-k^w-* intervocálica, con posterior pérdida de **-g-*, habrá que recurrir a base con **-k^w-* simple, no con geminada **-kk^w-*, y recordar además que la forma antigua y todavía popular es *Sías*, es decir, habrá que proponer **s(e)ik^was* > **ségas* > **séas*, con solución *Sías* para el hiato vocálico. Pero tampoco parece excluible que podamos tener vocal *-í-* desde antiguo.

Al mismo ide. **seik^w-*, 'fluir, verter gota a gota, secar', o a ide. **sek^(w)-*, 'secarse, agotarse', adscribe Pokorny los hidrónimos hispanos *Sicoris* < **Siquoris*, actual *Segre* (Lérida), *Segura* (Murcia), etc.²⁶. La raíz nos interesa porque a una derivación **secona* o **sequona* se remite Sevilla 1980: 73 ss. para el hidrónimo ástur *Sigüena*, en el que supone vocal *-i-* metafónica en sílaba átona y diptongación de **-o-* tónica, todo ello aceptable en la más absoluta normalidad. Es tentador también remitir a la base **s(e)ik^w-ōnā* el punto de partida **s(e)ik^wōn-ārio-* desde el cual se puede explicar en la más absoluta normalidad el topónimo *Sigüeiro* (paso del río Tambre, vía romana XIX, de Brácar a Astúrica).

Mayor dificultad hay para reconocer en la inmediata *A Sionlla*, que se presume falso corte de **Asionlla*²⁷, la *Assegonia* del *It. Ant.* 430.5, *Assegonion* de *Rav.* 321.6, etc., pues al remontarnos a **Ad-seik^wōn-iā* podemos justificar como dialectalismo o localismo el paso *-onia* > *-onlla*, no *-oña*, pero todavía tenemos que añadir que en **A(s)segonlla* se pierde *-g-* y **A(s)seonlla* resuelve su hiato *-eo-* para que tengamos *A Sionlla*. (cf. Moralejo: 242, Monteagudo 1951: 215, *TIR* K-29: 26). Pero la dificultad principal está en que la actual *A Sionlla* también puede ser y parece que *tiene que ser* la *Silaonia* que se cita, año 747, en documento del rey asturiano Silo y, como *ripa Siaonie*, en el Tumbo A de Santiago, año 924. Estas *Silaonia*, *Siaonie* no se compaginan en absoluto con *Assegonia*.

4.2.2. GRUPO **kw* CONSERVADO: *EQUO-*, *LAQUI-*

¿GRUPO **kw* EVOLUCIONADO: *LACCOBRIGA*, *ICCONA*?

El tratamiento del grupo **kw* aparece asimilado al de **k^w* en los epítetos teonímicos lusitanos *Laquinie(n)si*, de ide. **laku-*, 'lago', y *Equotullaicensi*, que comparte con el teónimo astur *Equeunur(...)*, con el etnónimo galaico bracarense *Equaesii*, y con el antropónimo

26 En *IEW* incluye Pokorny el *Sequana*, actual *Seine*, el **Siparis*, hoy *Sèvre*, el irl. *Sechair*, etc.

27 Cf. los archiconocidos *A Baña*, *A Vizela*, *As Anzas*, *O Grove*, *O Incio*, *O Mao*, *O Viñao* ...con falso corte frecuente en toponimia gallega y portuguesa.

astur, celtíbero (cf. ctb. *Equeisuique* en Peñalba) y vetón *Equaesus*²⁸ el ide. **ekwo-* ‘caballo’, cuya importancia en el mundo indoeuropeo puede medirse por su enorme rendimiento teo- y antroponímico en lenguas indias, griega, célticas, germánicas, etc. Lectura vacilante para el lusitano *Equabona* (*-*kw-*) o *Aquabona* (*-*kw-*) de *It. Ant.* 416.5 (*Abona, Rav.* 306.19), en la vía de Olisippo a Caetobriga (*IL I:* 216, *TIR J-29:* 32).

Si *Laccobriga*, actual Lagos (Algarve, Portugal), se remonta a ide. **lakw-o-* ‘lago’, parece que se registra una evolución *-*kw-* > -*cc-* igual a la que enseguida veremos que se supone en *Icona*, si se le acepta ide. **ekwo-* como partida. Pero la solución fácil y evidente es que en *Laccobriga* se deba la -*cc-* a latinización de la forma²⁹ (cf. *Sicca* para las *Cíes* en Plinio) y nos ahorremos el problema de un doble tratamiento prerromano que nos aparta de lo céltico en *-*kw-* > -*cc-* (*Lacco-*), pero no en *-*kw-* > -*kw-* (*Laqui-*).

En la *suovetaurilia* o similar de Cabeço das Fráguas (*MLH L.3.1*) ha sido siempre problemática la interpretación de lo que es o parece ser un teónimo femenino *Icona*, con un contexto documental que poco o nada aclara, empezando por el también difícil y aparente epíteto *loeminna* (o *goeminna*), y un contexto comparativo abierto y polémico. Es imposible resumir aquí los muchos problemas, pero hay que señalar que la interpretación de *Icona* como teónimo presupone que esté en dativo de singular como diosa receptora de un sacrificio, lo cual parece muy improbable. Y, una vez que se supone que es teónimo, se le hacen las opciones étimo-semánticas que pueden tener tales o cuales apoyos comparativos. Parece cierto el riesgo de estar edificando un castillo de naipes.

De Tovar 1967, 187 arranca la remisión a ide. **yēk-*, ‘sanar, curar’, irl. *hícc*, ‘sanación’, gal. *iach*, ‘sano’, cf. ἄκος ‘remedio’, y lo sigue Guyonvarc’h, que ve en *Icona* el equivalente o tal vez la traducción de la latina *Valetudo*, con culto restringido en la Galia meridional. Esta es opción etimológica que no nos interesa ahora ni nos incomoda.

Hay cambio radical de alternativa con Maggi, que en ai. *Višpālā* identifica “una cavalla mitica” a encajar en el rico mundo indoeuropeo mítico y religioso del caballo y a poner en correspondencia con el teónimo lusitano *Trebopala*³⁰, del mismo texto, para, a fin de cuentas, sugerirnos que *Icona* sea la “dea del caballo” emparejada con la “dea-cavalla” *Trebopala*. Pero anotamos que también es inseguro que *Trebopala* esté en dativo de singular y pida ser entendido como teónimo, diosa receptora del sacrificio.

28 Para *Equaesus* en Untermann 1992: 380 se considera seductora la significación de ‘jinete’. Me permito suponer que ctb. dat. sg. *Equeisui* sea mera variante en el diptongo -*ai-* / -*ei-*.

29 Aunque se ha de advertir que lo patrimonial latino es *lacus*, mientras *laccus* parece ser helenismo, λάκκος, que puede proceder de **lakw-o-*.

30 Cualquiera que sea la interpretación, llama nuestra atención que ai. *Višpālā* y lus. *Trebopala* sean formaciones muy similares, ai. *Viš-* < ide. **w(e/o)ik-*, ‘habitación, casa, poblado’ (cf. ὄϊκος, lat. *uīcus* > *Vigo, Vichi*) y lus. **Treb-* < ide. **treb-*, ‘habitación, casa’ (cf. ctb. topónimo *Contrebia*, etnónimos galo *Atrebat*es y galaico *Arrotrebae*, etc.) en los márgenes del dominio indoeuropeo y, por tanto, podemos sospechar que estamos ante dos arcaísmos que puedan complementarse en sus respectivas interpretaciones. No se olvide que *Trebopala* y sus afines en las alternativas etimológicas habituales tienen **p* originaria mantenida y, por tanto, comprometida con cierta ortodoxia de lo Céltico Común.

Para Maggi *Icona* se correspondería, pues, con la diosa gala *Epona*, es decir, se remitiría a ide. **ekwo-*, ‘caballo’ y vendría a documentar que en lusitano el tratamiento de **kw* y el de **k^w* difieren: *-cc-* para el primero (cf. *Laccobriga*) y, en la onda de Tovar 1967, un **k^w* > *p* para el segundo (cf. 4.2.3 *Petranioi*, *Petracius*), pero todo esto supone un descuido total de los datos seguros y abundantes de conservación de **kw* y de **k^w* (cf. *supra*) y de ausencia de ejemplos seguros y sistemáticos de **k^w* > *p* (¡Celta-*P*!) en todo el material hispánico.

En buena ley, la sugestiva hipótesis de Maggi debería concluir que, si *Icona* es lo lusitano patrimonial regular, entonces ha de ser sobrevenido o irregular el material que se le opone con *kw* conservado; o concluirá, si no, que lo irregular o sobrevenido en Lusitania –cosa muy posible en léxico *cultural*– es precisamente *Icona*, forma para la que no hay punto de origen extrahispánico conocido³¹, pues las tan mencionadas semejanzas con tratamientos griegos (mic. *i-qo*, común ἵππος, tar. ἵκκος) son meramente ilustrativas y sería ocioso traerlas a colación como explicativas. Parece, pues, que el atractivo de la propuesta está lejos de darle validez objetiva.

4.2.3. ¿LABIOVELAR SORDA **k^w* > *p*? : *PETRANIOI*, *PETRACIUS*

Es muy inseguro que tengamos ide. **k^w* > *p* en formas lusitanas como *Petranioi*, *Petracius*, que, si quisiéramos remitir al numeral ide. **k^wetu(o)r-* ‘cuatro’, no encajarían en lo que el Céltico Común documenta³². Aquí lo relevante es la absoluta escasez e inseguridad del material tanto para suponer un fenómeno propiamente lusitano (cf. Tovar 1967: 192 y 102; Tovar 1985: 91; Schmidt 1985: 331; ecos en Maggi) como para hablar de Celta-*P*. Ambas alternativas chocan con la documentación clara de *k^w* y *kw* conservadas. Es nada o muy poco lo que de Celta-*P*, a precisar como *galo*, hay en Hispania, en Gallaecia y Lusitania, y lo muy poco parece reducirse a documentaciones puntuales, por ejemplo, del teónimo *Epona* en territorio celtibérico o del antropónimo *Mapalia* en Bética, con significación más *cultural* que *lingüística* (cf. Villar 1998).

4.2.4. **p* — *k^w* > **k^w* — *k^w* : *QUARQUERNI*, *AQUIS QUERQUERNIS*

Dejamos señalado (3.2.2) que en Céltico Común (y en itálico) hay asimilación de ide. **p* – *k^w* > *k^w* – *k^w* sin pérdida de **p*: de ide. **penk^we* ‘cinco’ tenemos CC e itálico **k^wenk^we* > gal. *pimp*, irl. *cóic*, lat. *quinque*.

31 En rigor, ese origen extrahispánico ya marcado y distinto no es necesario en absoluto; bastaría con estar en condiciones de reconocer (no meramente *suponer*) una evolución *local* lusitana, que no nos eximirá de ordenar todos los datos, en especial los que se contradicen.

32 Tampoco es seguro que el topónimo ástur *Petra* se remonte a ese mismo numeral. En Sevilla 1979 se recoge un ástur *Pedroveya*, topónimo que parece haber sido víctima de etimología popular desde el antiguo *Pedroveña*, curiosamente casi limítrofe con cuatro concejos; se le conjetura un híbrido galo-latino **petru-finia* apoyado en los conocidos paralelos *Trevinca*, *Treviño*, *Trevim* [añado ctb. *tiricantam* en el Bronce de Botorríta I]. No sé si es sintomático que Sevilla no lo repita en su libro de 1980 y tengo, entre otras, mi reserva a aplicar aquí la etiqueta de *galo* y a que, alternativamente, la forma pudiera remitirse a lo celtibérico.

En el área celtibérica se carece de documentación de este hecho, que en Gallaecia tiene el etnónimo bracarense *Quarquerni* o *Querquerni* (Plinio *NH* 3.28, etc., *IL* III T-89, *TIR* K-29: 90) y, en muy probable relación directa con él, *Aquis Querquernis* (Baños de Bande OU) en *It. Ant.* 428,2, *Aquis Cercennis* en *Rav.* 320,3 (*IL* III T-89, *TIR* K-29: 22). Estamos ante nombres indígenas significativamente célticos, aunque no faltan conexiones con el ámbito itálico septentrional, concretamente Istria y su étnico *Quarqueni*, de conexión iliria en último término según Schmoll 95.

4.2.5. ANTROPÓNIMOS CON BASE *PENT-*, *PINT-*

Este material antropónimo, si su hipótesis etimológica es correcta, parece contradecirse con el anterior *Quarquerni* y, por tanto, no ser céltico o no encajar en ciertas ortodoxias de lo céltico.

En el área de Gallaecia Bracarensis, Lusitania, Asturica, Cantabria, ... pero no en Celtiberia, registramos *Pentius*, *Pentus*, *Pentilus*, *Pintilus*, *Pintaius*, *Pintaius*, *Pintovius*, *[P]into*, *[P]ento[...]*, *Pintamus* con otras formaciones similares más al Este. Todo este conjunto se considera remitible al numeral ide. **penk^we* ‘cinco’ y no es caso único de derivación de antropónimos a partir de los numerales, cosa que en latín *Secundus*, *Tertius*, *Quartus*, ... es bien conocida por su productividad. A la documentación antigua se añadirá un conjunto de topónimos actuales que pueden continuar esa misma base.

Para Villar 1994³³ la base común a todo el material es la formación de ordinal **penk^w-to-*, con reducción del grupo consonántico **penk^w-to-* > **penk-to-* > *pen-to-* (cf. el resultado final lat. *quintus* < **kwenk^w-tós*), lo cual quiere decir que: 1) no hemos pasado por la asimilación céltica (e itálica) **p — kw* > **k^w — kw³⁴*; 2) tampoco por la eliminación céltica común de ide. **p* (cf. ide. **p^oHtēr* > irl. *athir*, pero lat. *pater*, ai. *pitā*, *πατήρ* ...) y 3) lo céltico es **kwenk^we-to-* > galo *pimpetos*, bret. *pempet*, irl. *cóiced*, etc., mientras aquí hemos de partir de **penk^w-to-*. Se excluye, pues, en nuestro material un Celta-*P* y además estamos ante un material carente precisamente de al menos tres rasgos esenciales del Céltico Común. Queda fuera de nuestro interés si la distinta distribución de *Pintamus* (Lusitania) y de *Pentovius* (Asturica, Cantabria) significa diferencia lingüística o dialectal.

4.3. Labiovelar sonora aspirada **ghw*

Es la más interesante en el material y su interpretación etimológica, con señalamiento de posibles conexiones y estratos en el proceso de indoeuropeización de Hispania. No he

33 La observación por Búa: 72 de que estos antropónimos pueden ser fósiles y no representar la forma real y coetánea del numeral ‘quinto’ es tan sensata teóricamente como irrelevante en la práctica por falta de contraste documental. En Hoz 1993, 386 se hace reserva de que parte de *Pent-* pueda remitirse a ide. **pent-* ‘ir’, y se señala que no puede ser céltico por mantener la *p-*.

34 Fase tal vez excluible por una reducción temprana de **-k^w-* a **-k-* en **penk^w-to-*, aunque lat. *quintus*, no **pintus*, no la excluye.

encontrado ni interpreto formas galaicas o lusitanas que se acomoden con seguridad a la evolución ide. *gh^w > CC *g^w, que parece estar en textos celtibéricos (cf. § 2.3).

4.3.1. BORMANICO (BERMAÑA)

El teónimo galaico bracarense dat. sg. *Bormanico* en Caldas de Vizela (CIL II 2402 y 2403) se complementa con un material toponímico, hidronímico y teonímico abundante que ha sido recogido y discutido por una larga nómina de lingüistas, alguno de los cuales -D'Arbois, Kretschmer, Much, Pokorny, Guyonvarc'h, ...- lamento no haber podido consultar; pero los utilizados y citados luego son información y crítica más que suficientes para este material, que en buena parte se nos ofrece en territorios que en época histórica resultan estar celtizados. El material que tomamos de los autores citados es:

A) TOPÓNIMOS O HIDRÓNIMOS de documentación antigua, medieval o actual y parecen componer un conjunto unitario en forma y significación, aunque será prudente no descartar que algunos de estos términos tengan encaje en otros conjuntos: **Bormeriacum* / **Borveriacum* > *Wormerich*; *Aquis Bormonis*, hoy *Bourbon-Lancy*; Ptol. 3.7.2 y 8.11.3 Βόρμανου, con variante Γόρμανου, actual *Borszod*, en Dacia; Βορβητόμαχος Ptol. 2.9.9, *Bormitomago* o *Borbitomago*, actual *Worms, It. Ant.*; *Gormetia* Rav. 4.26, *Warmatia* en *Not. Imp.*, *Warmatia*, los medievales *Wormez*, *Garmaise*, *Garmat*, *Garmacie*, étnico *Warmacenses*; río *Wurm* en Aquisgrán; *Borma*, actual y repetido *Vormes*; *Bormani (oppidum)*, Gallia Narbonensis, Plinio NH 3.36.6; *Bormiae Aquae*, Gallia Narbonensis, Casiodoro, var. 10.29 las celebra como *aquas ... salutare*s, pero sin indicación de su temperatura; *Bormida*, río en Liguria, con nacimiento en ¡*Acqui Terme!* y a relacionar con *Bormio*, actual *Worms*, en la Valtelina, N. de Italia, que parece haber tenido *Thermae Bormianae*; Plinio NH 3.59 *oppidum Formiae Hormiae dictum*, en Cic. Att. 2.13.2 también *Formianum* (hoy Mola di Gaeta); río *Formio*, véneto, límite de Italia con Istria, hoy el río Risano o el Recca; *Garmia(s)*, capadocio, *Tab. Peut.* IX.5, sin identificación actual; frigio Γέρμη, Ἱερὰ Γέρμη, Γέρμα Ptol. 5.2.11 y Büchner en RE VII.1 hace referencia a que el significado *termas* se conserva en el nombre turco actual; otro topónimo igual en *Tab. Peut.* IX.4, *It. Ant.* 335W; dacio *Germisara* CIL III, 1395, con variantes *Germihera* en *Tab. Peut.*, *Germigera* en Rav. 189.3, Γερμίζιγρα o Ζερμίζιγρα Ptol. 3.8.4, son las actuales termas de Feredö-Gyógy; Θέρμα, topónimo en Corinto, X. *Hell.* IV 5 y en Galacia, *It. Ant.* 202 (¿= termas actuales de Kirshehir, antiguas *Aquae Saravenae?*); Θέρμα o Θέρμος, hidrónimo en Frigia (monedas) y, según Esteban de Bizancio, *Eth.* 309, topónimo en Sicilia, y Bitinia, etc.; Θερμαί Ἰμέροι(αι) πόλις Ptol. 3.4.3; también Θέρμα, Diod. XIII 79, 8, actuales *Termini Imerese*, en Sicilia; Θερμά Σελινούντια Str. VI 275, *Thermae* Plinio NH III 90, en Sicilia; Θερμά en Mesia, Procopio *De aedif.* IV 11; Θερμαί Θησέως, inscr. de Lidia, con ruinas de termas; Θερμαί en la Syrtis Minor (África) = Liv. XXX 24, 9 *Calidae Aquae*; *Thermae Stygianae*, actuales *Bagni di Stigliano*, en Etruria; Θερμή o Θερμαί, ciudad tracia que da nombre al *Golfo Termaico*; Θερμίδαυα, topónimo en Dalmacia; Θέρμη, πόλις Θρακῆς ... <Θερμός,> πολίχινον Αἰτωλίας ... <Θέρμυδρα,> λιμὴν τῆς μιᾶς τῶν ἐν Ρόδῳ πόλεων, en Esteban

de Bizancio, *Eth.* 310; las famosas *Θερμόπυλαι* de las Guerras Médicas; volsco *Hormiae*, cf. *Formiae*; *Würm*, *Wirmine*, hidrónimos germanos.

B) TOPÓNIMOS E HIDRÓNIMOS de documentación actual y que se añaden tentativamente, atendiendo a semejanza formal; soy el más dispuesto a ampliar o reducir la lista y a admitir cualquier otra alternativa etimológica: *Bermaña*, hidrónimo en Caldas de Reis (PO) (pero *Xermaña*, Laracha C, marca un contrapunto interesante), *Borma*, hidrónimo leonés (cf. *Porma*), *Bormate* (AB), *Bormella*, próximo a Caldas de Vizela, lugar de culto a *Bormanicus*, *Bormoio* (C), *Bormoxois* (C), *Bormujos* (SE), *Gromejón*, hidrónimo segoviano, *Porma*, hidrónimo leonés (cf. *Borma* y *Puerma*), *Puerma*, hidrónimo y topónimo repetido en Asturias³⁵.

Born-: no considero aquí el abundante material en que *-n-* resulta ser una alternativa a *-m-* en la ampliación de la raíz indoeuropea a que luego haremos referencia. Pero quede como ejemplo claro el gaditano *Bornos* con una *Fuen Caliente* o *Fuente de la Sarna*, con el paralelo románico *Førniños* en Cuntis (Pontevedra), fuente termal a cuyas ninfas se honra en *CIRG* II, 124 y 125.

C) EPÍTETOS TEONÍMICOS *Borbanus*, *Bormanus*, *Bormo*, *Boruo*, de Apolo, y *Bormana*, de Damona, en termas de Provenza y Saône-et-Loire (*CIL* XII 494, 1567 y 452; Aix, Aix-en-Diois; pero Saint-Vulbas con agua no termal), en termas de Aix-les Bains (*CIL* XII 2443) y Bourbon-Lancy (Saône-et-Loire), que fue *Aquis Bormonis*; *Boruoboendoa*, *Boruoboedoa*, teónimo femenino en epígrafe latino de los bátavos (Utrecht). *Θερμαίος*, Frigia, culto de Ártemis Efesia, *Θερμασία*, Trozén, de Demeter, cf. actual Cabo *Thermisi*, *Θερμία*, Mítilene, de Ártemis, *Θέρμιος* de Apolo en *Θέρμιον* o *Θέρμιος* en Etolia.

Tenemos material abundante y abierto a interpretaciones etimológicas y semánticas que no son de obligado seguimiento en cuanto a que todo el material encaje en un único origen; en última instancia y para nuestro objetivo hay que acudir a *IEW* para elegir entre:

1) ide. 2. **bher-* etwa “aufwallen, von quellendem oder siedendem Wasser, auch vom Aufbrausen [und Durcheinander] beim Gähren, Kochen, sowie vom Feuer” ... “sich heftig bewegen” ... (*W-P* II, 157, *IEW* I, 132), que tiene ampliaciones claras **bher-(e)u-*, cf. lat. *fermentum*, pero *ferueo* ‘hervir, bullir’. En cambio son problemáticas las ampliaciones **bher-m-*, aunque Pokorny en *IEW* I, 133 (con reserva [] que ya había hecho en *W-P* I, 687) remite a esa base **bher-m-* las formas que ahora nos ocupan, acompañadas del topónimo hispano *Bormāte*. Talmente parece que, por no admitirle a *Bormanico* y su grupo etimología

35 Retiro de mi lista primera (que repetí en “*BORMANICO*, *CIL* II, 2402 y 2403”, *Actas do XX Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas*) los topónimos *Gormaz* y *Gromaz*, tomados de Menéndez Pidal, pero que en Piel – Kremer, *Hispano-gotisches Namenbuch*, p.295, veo censados como germánicos.

Mantengo el topónimo portugués *Bormella*, pero no he podido certificarlo en los repertorios de que dispongo. En Schmol: 97 se sigue a Philippon en la posibilidad de que *Xermade* (Lugo, Pontevedra), *Xermanes* (?), *Xerne* pudieran remontarse a **gh^werm-* y ser célticos. Mejor candidato a prelatino parece *Xermaña*.

con evolución *ghw- > b-, se les busca cualquier acomodo que no sea el que seguidamente veremos³⁶.

2) ide. *ghwer- ‘heiß, warm’ (W-P I, 687, IEW I, 493), raíz cuya productividad en el ámbito indoeuropeo es notable, sobre todo en lo que respecta a la ampliación *ghwer-m-, base sustantival y adjetival temática *ghw(e/o)r-mo-, ‘calor, caliente’, acreditada en formas básica y derivadas tanto en el léxico común como en la Onomástica³⁷: ai. *gharma-*, av. *garðma-*, ap. *garma-pada* (nombre de un mes), lat. *formus*, al. e ing. *warm*, aprus. *gorme*, arm. *ĵerm*, θέρμα, θερμός, alb. *zjarm* ... y toda o buena parte de la onomástica que acabamos de citar.

Pero llama la atención que en Céltico Común parece faltar totalmente la ampliación *ghw(e/o)r-m-, mientras se documenta bien la raíz *ghw(e/o)r- en irl. *gorim*, *gor*, gal. *gori*, *gor*, bret. *gor*, etc.

Para el material con forma inicial *Borm-*, *Borb-*, *Borv-* las tesis liguristas de D’Arbois de Jubainville, *Les premiers habitants de l’Europe*, I-II, 1889 y 1894, 2ª ed., se mantienen en Holder, en Kretschmer, en Gröhler, en Whatmough, decidido defensor de la filiación indoeuropea de lo ligur, y en Menéndez Pidal, que defiende su presencia en Hispania³⁸. En estos y en otros autores se señala el carácter híbrido de algunas formas, por ejemplo, *Borbetomagus*, con segundo elemento galo -*magos*, ‘campo’, pero sin hacerse problema de algo que la experiencia de híbridos (en origen o no) *Flaviobriga*, *Augustodunum*, *Burgo de Osma*, e incluso *New York* o *Cartagena de Indias*, relativiza muy notablemente a efectos de afirmar o negar filiación del material.

Gröhler: 10, que no entra en la variación *borv-*, *borb-*, *borm-*, señala la conexión del conjunto onomástico con “(meist warmen) Quellen”, pero su referencia comparativa es a irl. *Bearbha*, gal. *berw* y lat. *feruens*, es decir, se piensa en ide. *bher-u-, ‘hervir, bullir’ y se critica la opción de Kretschmer, ide. *ghwor-m-, ‘calentar, caliente’, porque algunos de los lugares nombrados tienen aguas no termales³⁹; Gröhler: 21 supone que el latino *Aquae* en *Aquae Bormiae*, *Aquae Bormonis*, etc. no sea otra cosa que la traducción de un ligur *borm* que como ‘fuente (sagrada)’ es remisible, aunque él no lo explicita, a ide. *bher-m-. A Gröhler hay que reconocerle que, en principio, ejemplos de hibridación como *punte de Alcántara*, *río Guadiana*, etc. hacen posible que *Aquae Bormiae* y similares pudieran no ser otra cosa que un híbrido y repetitivo ‘fuentes fuentes’ o ‘aguas aguas’.

36 Aunque el silencio nunca es concluyente, apunto que el repaso dado por Hamp a ide. *bher- en lenguas célticas ignora totalmente las formas que tratamos y apenas recoge un par de formas que remiten a *bher; ‘carry’ → ‘flow’, parece que sin ampliaciones -m- o -eu- de dicha raíz.

37 El censo podría exigir debate o precisión para el origen de alguna de las formas.

38 En Encarnação 145 y ss. puede verse un curioso repertorio de opiniones, palinodias incluidas, ya veteranas sobre *Bormanico* y sus conexiones lingüísticas y étnico-culturales.

39 Sin haber podido leer el trabajo de Much, tengo la impresión de que la temperatura de las fuentes también juega un papel importante en su opción etimológica, que parece la más convincente a Evans 1967, 155. En Solmsen - Fraenkel se hace conjunto comparativo de diversos términos indoeuropeos con una notable imprecisión, pues irl. *berbaim*, ‘hervir’, no puede ser de la misma raíz que θερμός ‘caliente’.

En Solmsen – Fraenkel: 81, ocupados en la presencia antigua de lo céltico en lo que hoy es germánico, para *Borbetomagus* se señala su versión germánica *Worms*, coincidente con el hidrónimo *Wurm* de Aquisgrán, que alude a aguas termales. Whatmough ya en 1937 considera que *Bormiae*, etc. son formas indoeuropeas ligures⁴⁰ que confirman que la solución labial es mayoritaria para las labiovelares sonora y sonora aspirada; afirma la relación de *Bormiae* con lat. *formus*, ‘caliente’, y no con lat. *ferueo*, as. *beorma*, es decir, opta por ide. **ghwer-m-* y repara en la extensión de los nombres que significan ‘fuentes calientes’, por ejemplo, lat. *Formiae*, volsco *Hormiae*, frig. Γέρμη, germ. *Würm*, *Wirmine*. En Whatmough 1970, 76 ss. se insiste en la relación de los teónimos de la Gallia Narbonensis *Bormanus*, *Borbanus*, etc. con fuentes termales, aspecto que ya hemos visto evidente en el material dacio, *Germisara*, y frigio, Γέρμη y variantes, y se tienen por decisivas las alusiones, traducciones, continuaciones, etc. repetidas en *calentes aquas*, *Aquae Calidae* [y, claro está, añadimos los románicos *Caldas*, *Caldelas*, *Fuen(te)caliente*, *Fuentecalda*, *La Calda*, etc.].

Para el material hispánico es de relieve la obra de Menéndez Pidal, que quiere reconocer presencia ligur en Hispania y, a los entonces ya citados *Bormate* y nuestro *Bormanico*, añade *Bormella*, *Bormas*, *Borma / Porma*, *Bormujos*. Aunque opte por la conexión con lat. *fermentum*, ide. **bher-*, ‘borbotar, hervir’, no deja de aludir al carácter termal y sulfuroso de las aguas en varios casos, y considera que la serie *Borm-* tenga una serie variante *Born-*⁴¹. En pp. 94-97 nos registra *La Calda* como fuente medicinal en el nacimiento del *Porma* leonés y río abajo *Boñar* < **balneare*⁴²; además *Repudio* < **rivu putidu*, es decir, de aguas termales sulfurosas, río inmediato al andaluz *Bormujos*.

Por último, frente a indefinición o imprecisiones de Gröhler, Holder, Tomaschek, etc. en Whatmough se atribuyen *-u-*, *-b-* a lenición céltica de *-m-*, mejor que a asimilaciones o disimilaciones⁴³ (cf. pp. 40 y 76 para *Bormo / Boruo* en paralelo con Κέμμενον, lig.

40 Aunque no replanteo las tesis y etiquetas liguristas, interesa a nuestro tema que *Bormiae* y afines se unan a lo que otras formas documentan para otras evoluciones y den a lo ligur una cierta independencia respecto de céltico y de itálico, pues nos sitúan, como ya señalé, en un panorama de indoeuropeización en que bajo lenguas que han tenido éxitos de expansión hay restos o márgenes de un sustrato también indoeuropeo.

41 No puedo discutir ahora que *Born-* y *Borb-* sean onomatopeyas que influyen en la serie *Borm-*; más abajo nos referimos a posibles cruces semánticos y formales de ambas raíces. Tal vez hay que corregir a Menéndez Pidal y pasar a un ide. **ghwor-n-* > *born-* que no es pareja onomatopéyica ni semántica de *borb-*, sino pareja o variante de **ghwor-m-* > *borm-*.

42 En *Porma / Borma* la vacilación entre sonora y sorda inicial es para Menéndez Pidal un fenómeno ‘mediterráneo’ y *B-* (que supone de **bh-*) no es lo secundario. La explicación que da Sevilla 1980: 37 de la vacilación *P-* / *B-* tiene un inconveniente: parece que, suponiendo que la evolución **bh* > *b* se ha dado ya en territorio hispánico, nos habla de *celtibérico* y de su sistema de oclusivas para un área que no sólo no es celtibérica, sino que tiene documentación clara y polémica respecto de mantenimiento (o pérdida) de ide **p*, es decir, área o, mejor, hablantes ¡del *paramus*! a los que es dudoso aplicar que *p* y *b* les sean alófonos en un sistema en que la casilla *p* se ha vaciado. Si el recurso a lo ‘mediterráneo’ parece vaguedad ineficaz, habrá que pensar en ese tipo de dialectalismos o localismos que tantas veces documenta la toponimia, si queremos que *Porma / Borma* se remonten bien a **ghworm-*, bien a **bhorm-*.

Porma se repite, hay también varios *Puerma* y un *Zampuerta* que debe ser **Fuampuerta* y fue también Fuente *Puerma*, cf. Sevilla 1980.

43 Esta parece ser la opción de Kretschmer y otros que no he podido consultar.

Cemenelon / Ceuenna, Cebenna (los actuales *Cévennes*) y, en efecto, la diferencia *borm-* / *borb-* / *borv-* sólo se encuentra en territorio celta o celtizado, mientras en *Formiae*, latino, *Formio*, hidrónimo véneto, *Garmia(s)*, capadocio, Γέρμη, frigio, *Germisara*, dacio, *Hormiae*, volsco, *Würm*, *Wirmine*, hidrónimos germanos, no se registran variantes con *-b-* o *-v-* por *-m-*⁴⁴.

Además, es fundamental señalar que las formas con inicial *G-*, *H-* y *W-* fuera de territorio céltico nunca nos llevarían a ide. **bher-m-* (o **bher-(e)u-*), y, si la comparación lingüística enseña algo sobre indoeuropeo común, sobre raíces y tipos léxico-semánticos comunes y productivos, sobre lo histórico común como continuación de una comunidad prehistórica, etc., la opción por ide. **gh^w(e/o)r-(m)-*, ‘calor, calentar’, frente a ide. **bh(e/o)r-(m)-*, ‘hervir, bullir’, para *Bormano*, *Bormanico*, *Bormiae*, etc. se impone porque parece claro que hay un conjunto léxico-semántico común y productivo en Onomástica que es todo él remisible fonológicamente solamente a **gh^w(e/o)r-(m)-*, ‘calentar, calor’, no a **bh(e/o)r-m-* (o a **bh(e/o)r-(e)u-*).

En el terreno de la *Realprobe* que pueda ayudar o confirmar un análisis etimológico y semántico para el teónimo bracarense *Bormanico* tenemos el hecho decisivo -“nadie duda”, Untermann 1985: 356, “ejemplo bien conocido y convincente”, 1992: 374- de que al dios se le rinde culto en las que hoy son *Caldas* de Vizela, mientras en *CIL* II, 2545, *CIRG* 73, de *Caldas* de Reis, un teónimo dat. sg. *Edovio* es bien etimologizado por Millán 1965 como **Aidhoṽ-io-s*, ‘el incendiador’, posible epíteto de *Bormo* o *Bormanus*, de ide. **aidh-*, ‘quemar, arder’ (cf. ai. *ēdhaḥ*, ᾠθος, lat. *aedes*, galo *Aedui*, ‘fogosos, ardientes’, sic. *Aetna* ...) ⁴⁵. Puede añadirse que el topónimo *Bormella* está próximo a *Caldas* de Vizela, y la sugerencia por Millán 1979 de que en *Caldas* de Reis el hidrónimo *A Bermaña* se remita a **gh^werm-*⁴⁶.

44 La opción por la lenición no excluye que también puedan haber coexistido y haberse cruzado *Borm-*, *Born-*, *Borb-*, *Borv-*, etc., de **gh^worm-*, ‘caliente’ y *Borb-*, *Borv-*, etc. de **bhorw-*, ‘bullir’ (para el que, sin duda, también hay buen material), y ya reconocimos que podría ser imprudente reducir todos nuestros datos a serie y origen únicos. Para el material hispánico no sugiero en ningún caso que la lenición céltica explique la diferencia entre *Borm-* y *Borb-*.

45 **aidh-* puede ser reformulado como **H₂eidh-*; la alternativa **Aidhoṽ-io-s* me parece mejor que la también posible **Ad-dḥy-ios*, ‘el <dios> que caldea <las aguas>’.

A título de curiosidad recordemos que el etónimo iranio *Sarmatae* parece remontarse a ide. **gh^wor-m-* y viene a ser un ‘ardientes’, cuasisinónimo de *Germani* (?) y de *Aedui*.

46 **gh^werm_onia*, con errata o mal formulado en Millán 1979: 31 y sin cuestionarse que el resultado céltico común de **gh^w* parece excluir la celticidad de *Bormanicus*, *Bermaña*, ... u obliga a suponer en Gallaecia y Lusitania y en otras áreas extrahispánicas celtizadas una variante dialectal que debe ponerse inmediatamente de relieve, a saber, ide. **gh^w* > CC **g^w* > *b*. La interpretación de *Bermaña* no debe olvidar la alternativa de un *Bermaño*, ‘saliente sobre la costa, sobre dos arroyos’ (Perbes, La Coruña), que Montegudo 1986 remite a ide. **bher-em-*, ‘sobresalir formando punta o canto’, o a ide. **wer-(s)-*, ‘altura, altozano’.

Además, el coruñés *Xermaña*, curioso porque formalmente encaja bien en un serie larga de prerromanos: *A Baña*, *Bendaña*, *Besaña*, *Caraña* *Caraño*, *Laraño* ... Pero no tengo base alguna para adscribirlo a **gh^werm-*.

¿Qué significa lingüísticamente *Bormanico*?:

1) Puede ser huella no céltica y precéltica de un estrato indoeuropeo con posibles “orígenes” en áreas en las que ligur, véneto, ilirio, ... son a la vez realidad y problema en el que no entramos. Pero esas áreas han sido celtizadas y *Bormanico*, incorporado al caudal lingüístico y cultural céltico, será en Gallaecia un testimonio más, y plenamente normal, de la celtización cultural y lingüística, al igual que los originariamente no griegos o pregriegos *Dioniso*, *laberinto* ... lo son de nuestra helenización a la par con los griegos *teología* o *síndrome*.

Nótese que no es en absoluto necesaria (ni conveniente) la remisión a una migración *ligur* o *ambro-iliria* o similar, precéltica, para dar cuenta de la presencia de posibles “ligurismos” y de otras formas problemáticas en Hispania.

2) Puede también carecer *Bormanico* de verdadera consistencia *lingüística* para Hispania, pero tenerla *cultural*, es decir, ser documentación puntual de un teónimo al que se rinde culto por un no galaico o por galaicos atraídos o asimilados culturalmente, al igual que la diosa gala *Epona* aparece en un par de textos que no autorizan a hablar de un estrato Celta-*P* en Hispania.

Encarnação: 144 hace notar singularidades formales de *CIL* II, 2402 que pudieran reforzar esta segunda opción, cuya valoración dependerá, por otro lado, de lo que se juzgue mejor sobre *A Bermaña*, *Bormella*, *Bormoio*, etc. como posibles constituyentes de un sistema en que la nota de puntualidad *cultural* ya no se daría y volveríamos al punto 1) para reforzarlo.

3) O pudiera ser, en opinión de Untermann 1985: 354

... argumentos a favor de la hipótesis de que los habitantes de la Lusitania (y sus vecinos septentrionales), de la Celtiberia y de la Galia hablaban idiomas vinculados entre sí por un parentesco genético muy estrecho”.

Pero en todo caso, siguiendo esa opinión y dentro de la opción por ide. **gh^w(e/o)r-(m)-* para *Bormanico*, hay que hacer notar que, aun con poca documentación, se nos pone ante una notable división del mundo céltico antiguo, con ide. **gh^w-* evolucionado a CC **g^w-*, del que dependen *u-* en galo, *g^w-* (o *gw-*) y *g-* en celtibérico (dejando de lado *bormeskom* por muy inseguro), y *g^w, g* en el celta insular, pero *b-* en áreas narbonense, ligur y galaica ... para ide. **gh^w-*⁴⁷.

47 Me sorprende que Untermann 1985: 356 y otros lugares acepte la base **gh^wor-mo-*, ‘caliente’, sin referirse en absoluto a los problemas que plantea **gh^w* en las lenguas célticas; en 1986: 67 opta por **bhormo-*, ‘hervir, bullir’, que también le parece bien apoyado por la *Realprobe* de las termas. Por **bhormo-* optan también Sevilla 1980: 36 y Búa: 74.

El hidrónimo segoviano *Gromejón* podría suponer también un tratamiento celtibérico *go-* < **gh^w-* en **gh^worm-* (recuérdese ctb. *gortikā*), pero no puedo olvidar que más arriba aludí a que en el ámbito céltico no parece darse la base **gh^worm-*.

4.3.2. LAMBRIS, LAMBRIACA, BAEDUI

En posible apoyo de *Bormanico* (y *Bermaña*, etc.) como no céltico o céltico divergente de lo registrado en otras áreas célticas por el resultado *b* < **gh^w* pueden aducirse otras formas que Tovar señalaba como huellas o conexiones ilirias (cf. Schmoll: 97): el topónimo lusitano *Baedorus uicus*, *CIL* II, 365 (*IL* II 262), de ide. **gh^waid-*, ‘brillante’, cf. antropónimo ilir. *Baedarus*, φαίδρός, hidrónimo ligur (?) *Baidra*, actual *Le Breda* ... y supongo que podría añadirse el etnónimo galaico *Baedui*, a interpretar como ‘espléndidos, ilustres’ y que nos lleva a su capital *Flavia Lambriis* (Ptol. 2.6.26), con el derivado *Lambriaca*⁴⁸, y al hidrónimo *Lambris*, actual *Lambre* (Miño C) (*IL* III T-95, *TIR* K-29: 63), que podrían remontarse a la base ide. **H₁lh₂gh^w-ri-*, ‘ligero, rápido’, con la observación de que, mientras **-gh^w-* > *-b-* parece que se excluye de lo céltico o abre diferencia dialectal dentro de él, la evolución **h* > *am* encaja bien en lo céltico común⁴⁹.

4.3.3. GORO, HUERO, MORNO, BORNO

El gran rastreador de léxico prerromano que fue Joan Corominas tiene uno de sus ejemplos más curiosos e incontestables -1955: 219 ss. y 1976: 154 ss.- en el gallego y portugués *goro*, castellano *güero* o *huero*, que de nombrar el ‘huevo incubado’ sin éxito y podrido pasa a nombrar la ‘cosa o persona sin valor, vana’; el castellano antiguo tenía *gorar*, *agorar*, *engorar* por ‘incubar’ y perviven dialectalmente *güerar*, *gurar*, etc.; en portugués *gorar* alude a incubación fracasada; el gallego actual *gorentar* parece aludir al alimento que templa y repone el cuerpo, pero se extiende a todo cuanto nos produce sensación agradable⁵⁰. Corominas sugiere que también el gallego y portugués *grola*, *engrolar* que aluden a lo vacío, a medio hacer, defectuoso ... puedan tener el mismo origen, con cambios fónicos o con variante léxica cuyo detalle no nos interesa ahora.

Ahora sí que estamos ante un celtismo, con evolución regular –es decir, coincidente con la registrado en otras áreas célticas- de la raíz **gh^we/or-* para ‘calentar’ especializado como ‘incubar’, cf. irl. *fo-geir* y *gorim*, *guirim*, ‘calentar’, irl. *gor*, ‘calor’, gal. *gori* ‘incubar’, etc.; también es celtismo el vasco *gori*, ‘ardiente’.

Y como esta raíz ide. **gh^we/or-* tiene bien conocidas ampliaciones con **-n-* (cf. lat. *fur-nus*, *for-nāx*, ‘horno, estufa’, irl. *gorn*, ‘fuego’, etc.), Corominas 1976: 153 ss., propone que

48 Me permito suponer, *pace* Villar y otros, que el hidrónimo *Lambris* sea lo originario y de él derive el topónimo *Lambriaca* sin que uno y otro se incluyan en la bien conocida serie de *Nemetobriga*, *Aviliobris*, *O Grove*, etc. Que no todo *-bris* antiguo se remonta a ide. **-bh₂gh-* debería sospecharse de cosas como que tampoco todo *-bre* actual es *-bris* antiguo, por ejemplo, *Tambre* fue *Tamaris*. Que un río pueda llamarse ‘ligero, rápido’ no lo argumento porque prueba tanto que no prueba nada.

49 En *IL* I: 98, Baetica, Plinio *NH* 3.10 *Baebro* puede corregirse en *Baedro* a tenor del étnico *Baedronenses* y aunque también pareciera encajable en los abundantes *Bae-* hispanos, tampoco se excluiría acercarlo a **gh^waid-*, cf. φαίδρός.

50 Pero no se excluya que *gorentar* nada tenga que ver con *goro* y encaje en un conjunto de términos que aluden a la sensación de hacerse *agua* la boca o pueda incluso ser un germanismo, cf. *gorecer*, germ. **warjan* ‘proteger’.

también gallego y portugués *morno*, ‘tibio’, con sus variantes *borno*, *borne*, *mórnio*, *múrneo*, se remontan a ide. **gh^we/or-n-*, ‘calentar’, con *b-* como forma básica y *m-* como resultante de una asimilación nasalizadora “... fácil y aun corriente”. La propuesta pudiera corregirse en que *borno*, si realmente procede de ide. **gh^wor-no-*, haya sido un **gorno* que en ‘salto’ de punto de articulación, no en cambio sistemático o regular, ha parado en *borno* / *morno*; veo difícil que tengamos un *borno* céltico dialectal (o divergente de lo común por alguna otra razón) y tampoco creo verosímil que *borno* pudiera ser una forma no céltica en origen, pero integrada en lo céltico, tal como vimos que puede serlo *Bormanico*.

4.3.4. SARAVIA

Se hace difícil seguir a Corominas 1976: 149 ss. y su “... solo punto fonético algo hipotético y audaz” para que el portugués *saraiva* y gallego *saravia*, leonés ant. *serayua*, ‘granizo’, asturiano *xarávia*, ‘llovizna’, también topónimo *Sarabia*, se remontan a ide. *(*s*)*n(e/o)igh^w-*, ‘nieve, granizo, lluvia’, cf. ai. *sneha-*, av. *snāēza*, got. *snaiws*, *νίφα*, lat. *nix*, *ninguit*, irl. *snechtae*, gal. *nyf*.

Su suposición de dificultad para articular el grupo *sn-* inicial y propuesta de que la cosa se facilita cambiándolo a *sr-* es una mala solución que olvida la solución fácil e inmediata de prótesis vocálica *esn-* (cf. *espíritu*, *esputo*, *estar*, *escuela*, ... de *spiritus*, *sputum*, *stare*, *schola*) y olvida la alta probabilidad de que en el sistema fonológico de nuestros antepasados no hubiese o fuese raro el grupo *sr-* en posición inicial⁵¹. Conjeturo que la **snaighwa* que Corominas propone desembocaría en ***esnega* o similar, estable o con alguna otra evolución. En cambio, de ide. *(*s*)*n(e/o)igh^w-* pudiéramos tener una continuación, que sí podría ser celtismo, en el vasco *negu* ‘invierno’.

5. CONCLUSIONES

5.1. La primera, de prudencia elemental, es que el material aquí comentado, escaso, reducido a una parcela fonológica mínima y con muchos problemas de interpretación, no permite que las conclusiones sean ni tantas ni tan seguras en ninguna de las direcciones como el concluyente quisiera.

5.2. Algunas de las formas examinadas pueden sugerirnos una indoeuropeización compleja de Gallaecia y Lusitania, al igual que la del resto de Hispania, por la presencia de soluciones divergentes, evidencia de dos o más sistemas. Queda abierta la cuestión de si estamos

51 Aunque, como advierte Corominas, el diccionario indoeuropeo tenga muy productiva la raíz **se/or-*, ‘fluir’, con grado cero ampliado **sr-(e/o)u-*; la dificultad articulatoria se ha resuelto de formas diversas, por ejemplo, *πεῦμα* elimina **s-*, pero, con ampliación **sr-(e/o)m-* en germánico tenemos epéntesis de *-t-*, cf. al. *Strom*, ing. *stream*. Podría considerarse la posibilidad de que *saraiva* encaje en **se/or-* al que debemos, parece, *Sar*, *Sarela* ...

ante lenguas próximas, pero diferentes, o ante dialectos de una misma lengua. Y esta opción en algunos casos tiene tal vez mejor alternativa en que la celtización trae consigo materiales que en origen no son propiamente célticos.

5.3. Para una determinada forma (todavía mayoritaria, tradicional u ortodoxa) de inventariar los rasgos que definen lo Céltico Común y lo que queda excluido de él, la cantidad y la calidad del material examinado hacen concluir que en Gallaecia y Lusitania hay material indoeuropeo occidental, pero no céltico, al lado del que sí es céltico. Insisto en que por la naturaleza del material y de los procesos examinados *el tiene que ser céltico* y *el no puede ser céltico* son escasos y hay más de indefinición, es decir, de *puede, pero no tiene que ser céltico*.

5.4. Encaja bien en lo céltico, pero es por sí sola de escaso valor diagnóstico, la evolución de la labiovelar sonora a labial sonora que tenemos en *Busto* y su grupo; también en los antropónimos *Bovius*, *Bovalus*, *Bovecius*, etc., con posibles paralelos o derivaciones en toponimia actual, pero aquí ya con otros rasgos que pueden confirmar o sugerir su celticidad. La corrección ***agnom* ‘cordero’ por *angom* (‘valle’?) en Lamas de Moledo tiene más reparos de método que los estrictamente lingüísticos y que podrían añadir complicación, ciertamente mínima, a la filiación céltica de lo lusitano. Hay alguna etimología *-Eume*, *Ombre-* con poco o ningún apoyo en raíz indoeuropea con **g^w* y, por tanto, irrelevante para los objetivos últimos de nuestro estudio.

5.5. La conservación de la labiovelar sorda y del grupo de gutural + vocal *u* en material antiguo tiene valor diagnóstico corto, más bien negativo: estamos ante formas indoeuropeas que por ese solo hecho *pueden*, pero *no tienen que ser* célticas. Todo lo que haya de céltico *no puede ser* del grupo Celta-*P*, es decir, que por esta vía lo *galo* y lo *britónico* no se documentan entre nosotros.

La muy problemática relación de *Icona* con **ekwo-* ‘caballo’, obligaría a repensar notablemente el material y su valoración, pues la evolución que habría que admitir *no puede ser* céltica. En cambio, hay un conjunto de topónimos actuales, *Cíes*, *Sigüeiro*, (*A Sionlla*) ... en cuya etimología puede suponerse base con labiovelar sorda y evoluciones que en absoluto contradirían lo céltico.

5.6. Es claramente céltico, *tiene que serlo*, el material en que se realiza la asimilación de ide. **p* — *k^w* a CC *k^w* — *k^w*, *Quarquerni*, pero contradictorio con los antropónimos *Pintamus*, *Pentius*, etc. que, en la hipótesis etimológica que consideramos, son múltiple y claramente no célticos, precélticos, o (con Untermann) de un céltico marginal que conserva ide **p*, entre otras particularidades..

5.7. La interpretación más tentadora de *Bormanico* y afines, con tratamiento labial de la labiovelar sonora aspirada nos pone ante formas no célticas, de conexión con áreas indoeuropeas no célticas en origen, pero sí celtizadas. No hay necesidad alguna de afirmar movimientos de población y estratos precélticos en Hispania, pues la celtización pudo traer consigo esos y otros materiales no célticos en origen.

Pero lo que es fácilmente aplicable al teónimo *Bormanico* ya no lo es tanto para el étnónimo *Baedui*, el hidrónimo *Lambris* y el topónimo *Lambriaca*, si realmente tienen *ide. b < *gh^w*. La alternativa lingüística a un estrato precéltico sería abrir diferencias dialectales célticas en el tratamiento de *ide. *gh^w*.

Lo céltico, en cambio, parece aflorar en la gutural de los actuales *goro*, *gorar*, *huero*, ... De la contradicción de que con la misma raíz pudiéramos tener el no céltico *borno / morno* no concluyo nada porque estamos en terrenos muy inciertos. La etimología de *saraiva*, *saravia* no me parece de recibo.

BIBLIOGRAFÍA

- Actas I — Actas del I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 27-31 mayo 1974)*, edd. F. Jordá, J. de Hoz, L. Michelena. Salamanca, Universidad, 1976.
- Actas II — Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen, 17-19 junio 1976)*, edd. A. Tovar, M. Faust, F. Fischer y M. Koch. Salamanca, Universidad, 1979.
- Actas III— Actas del III Coloquio sobre Lengua y Culturas Paleohispánicas (Lisboa, 5-8 noviembre 1980)*, ed. J. de Hoz. Salamanca, Universidad, 1985.
- Actas IV — Studia Palaeohispanica. Actas del IV Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Vitoria/Gasteiz, 6-10 mayo 1985)*, edd. J. Gorrochategui, J.L. Melena y J. Santos. (= *Veleia* 2-3), Vitoria, 1987.
- Actas V — Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia 25-28 noviembre 1989)*, edd. J. Untermann y F. Villar. Salamanca, Universidad, 1993.
- Actas VI — Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra, 13-15 octubre 1994)*, edd. F. Villar y J. d'Encarnação. Salamanca, Universidad, 1996.
- Celtas — Los Celtas: Hispania y Europa*, edd. M. Almagro-Gorbea y G. Ruiz. Madrid, Universidad Complutense, 1993.
- Galicia — Galicia fai dous mil anos. O feito diferencial galego. I. Historia*, ed. G. Pereira. Santiago, Museo do Pobo Galego, 1997.
- Beltrán, F. - Hoz, J. de, - Untermann, J., *El tercer Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*. Zaragoza, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, 1996.
- Bernardo-Stempel, P. di, "Celtib. *karvo gortika* 'amicitiae favor', *rita* 'ofrecida', *monima* 'recuerdo'", *Veleia* 17, 2000, pp. 183-189.

- Búa, C., “Dialectos indoeuropeos na franxa occidental hispánica”, *Galicia*, pp. 51-99.
- CIL* — *Corpus Inscriptionum Latinarum*.
- CIL* II — *Corpus Inscriptionum Latinarum*, II. *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, ed. E. Hübner. Berlin, 1869. *Supplementum*, ed. E. Hübner, Berlin, 1892.
- CIRG* — *Corpus de Inscricións Romanas de Galicia*, dirigido por G. Pereira. T. II. *Provincia de Pontevedra*, ed. G. Baños. Santiago, Consello da Cultura Galega, 1994.
- Corominas, J., 1955, “Enseñanzas del diccionario etimológico castellano sobre el hispano-celta”, *Tópica Hespérica*, 2 vols., Madrid, Gredos, 1972, pp. 195-235 (Primera publicación en *ZCPH* 25, 1955, pp. 30-58).
- Corominas, J., 1976, “Elementos prelatinos en los romances hispánicos”, *Actas I*, pp. 87-164.
- Cowgill, W., “The Etymology of Irish *guidid* and the outcome of **ghw* in Celtic”, *Lautgeschichte und Etymologie. Akten der VI Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft*, edd. M. Peters y O.E. Pfeiffer. Wiesbaden, Reichert, 1980, pp. 49-78.
- Encarnação, J. d’., *Divindades indígenas sob o domínio romano em Portugal. Subsídios para o seu estudo*. Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1975.
- Eska, J., 1989, *Towards an Interpretation of the Hispano-Celtic Inscription of Botorrita*. Innsbruck, Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, 1989.
- Evans, D.E., 1967, *Gaulish Personal Names: a Study of some Continental Celtic formations*. Oxford, Clarendon Press, 1967.
- Evans, D.E., 1979, “On the celticity of some Hispanic personal names”, *Actas II*, pp. 117-129.
- Evans, D.E., 1993, “The Identification of Continental Celtic with special reference to Hispano-Celtic”, *Actas V*, pp. 563-607.
- Gröhler, H., *Über Ursprung und Bedeutung der französischen Ortsnamen. I Teil. Ligurische, iberische, phönizische, griechische, gallische, lateinische Namen*. Heidelberg, Carl Winter, 1913.
- Guyonvarc’h, C., “L’inscription du *Cabeço das Fráguas* (Portugal)”, *Ogam XIX*, 1967, pp. 253-263.
- Hamp, E. “The Indo-European Roots **bher-* in the Light of Celtic and Albanian”, *ZCPH* 39, 1982, pp. 205-218.
- Hoeningwald, H., “Indo-European **p* in Celtic and the claim for relative chronologies”, *JIES* 1, 3, 1973, pp. 324-329.
- Holder, A., *Alt-Celtischer Sprachsatz*, I-III. Leipzig, Teubner, 1891-1913.
- Hoz, J. de, 1993, “Testimonios lingüísticos relativos al problema céltico en la Península Ibérica”, *Celtas* pp. 357-407.

- IEW — Pokorny, J. *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Berna, Francke, 1969.
- IL — Tovar, A., *Iberische Landeskunde, I Baetica, II Lusitanien, III Tarraconensis*. Baden-Baden, Valentin Koerner, 1974, 1976, 1989.
- Jordán, C., *Introducción al celtibérico*. Zaragoza, Universidad, 1998.
- Koch, J.T., “Further to Indo-European *ghw in Celtic”, *Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in honour of Professor D. Ellis Evans on the occasion of his sixty-fifth birthday*, edd. J. Eska, R. G. Gruffydd y N. Jacobs. Cardiff, University of Wales Press, 1995, pp. 79-85.
- Lewis, H. - Pedersen, H., *A Concise Comparative Celtic Grammar*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1937.
- Maggi, D., “Sui teonimi *Trebopala* e *Icona* nell’iscrizione lusitana del Cabeço das Fráguas”, *Problemi di lingua e di cultura nel campo indoeuropeo*, ed. E. Campanile. Pisa, Giardini, 1983, pp. 53-60.
- Martinet, A., 1955, *Économie des changements phonétiques*. Berna, Francke, 1955.
- Martinet, A., 1972, “De las labiovelares a las labiales en los dialectos indoeuropeos”, *Evolución de las lenguas y reconstrucción*. Madrid, Gredos, 1983, pp.168-174 (trad. de *Évolution des langues et reconstruction*. París, 1975; original en *Indo-Celtica. Gedächtnisschrift für Alf Sommerfelt*, Munich, 1972, pp. 89-93).
- McCone, K., *Towards a Relative Chronology of Ancient and Medieval Celtic Sound Change*. Maynooth, St. Patrick’s College, 1996.
- Meid, W., 1993, *Die erste Botorrita-Inschrift*. Innsbruck, Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, 1993.
- Menéndez Pidal, R., *Toponimia Prerrománica Hispana*. Madrid, Gredos, 1952.
- Michelena, L., 1976, “Lenguas indígenas y lengua clásica en Hispania”, *Lengua e Historia*. Madrid, 1985, pp. 201-212. (Primera publicación en *Travaux du VI^e Congrès International d’Études Classiques*, Bucarest, 1976, pp. 41-51).
- Millán, I., 1965, “Conjeturas etimológicas sobre teónimos galaicos”, *AEArq.* XXXVIII, 111-112, 1965, pp. 50-54.
- Millán, I., 1978, *Sobre las aras del santuario de Donón (Hío, Pontevedra) supuestamente dedicadas a Liber*. Vigo, Ayuntamiento, 1978.
- Millán, I., 1981, “Raíces prelatinas da cultura galega: problemas e datos de lingua e creencias”, *Evolución Cultural de Galicia*, Vigo, Caja de Ahorros de Vigo, (1979) 1981, pp. 3-32.
- Millán, I., 1987, *Toponimia del concejo de Pontedeume y cartas reales de su puebla y alfoz*. La Coruña, Diputación Provincial, 1987.

- MLH — Monumenta linguarum Hispanicarum, unter Mitwirkung von Dagmar Wodtko herausgegeben von Jürgen Untermann. Band IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften. Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden 1997.*
- Monteagudo, L. 1947, “Mela III 13 y Ptolomeo ‘Geog.’ II 6, 4. El nombre antiguo del río Eume y el del cabo Ortegal”, *Em* XV, 1947, pp. 71-81.
- Monteagudo, L., 1951, “Carta de Coruña romana”, *Em*, XIX, 1951, pp. 191-225.
- Monteagudo, L., 1986, “Toponimia costera coruñesa. De Estaca de Bares a Malpica”, vol. IV de *Actas do Colóquio “Santos Graça” de Etnografía Marítima - Aspectos Culturais e Aspectos Religiosos*. Póvoa de Varzim, Norte Editora, 1986, pp. 29-71.
- Moralejo, A., *Toponimia gallega y leonesa*. Santiago, Pico Sacro, 1977.
- Pedersen, H., *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen. I Band. Einleitung und Lautlehre*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1909 (reimpr. 1976).
- Pena, A., *O territorio e as categorías sociais na Gallaecia Antiga: un matrimonio entre a Terra (Treba) e a Deusa Nai (Mater)*, sep. n.º 17 de *Anuario Brigantino*. Betanzos, 1994.
- Piel, J.-M., 1952, “*Bustum, pascua, veranea, hibernacula* y términos análogos en la Toponomástica del N.O. hispánico”, *Romanische Forschungen* 64, 1952, pp. 241-262. (Versión española de E. Alarcos recogida en Piel, J.-M., *Estudos de Lingüística Histórica Galego-Portuguesa*. Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1989).
- Piel, J.-M., 1966, “Bemerkungen zu hisp.-mlt. *bustum*”, *ZRPh* 82, 1966, pp. 355-358.
- Pokorny, J., “Zur keltischen Namenkunde und Etymologie”, *Vox Romanica* 10, 1948-49, pp.220-267.
- Rabanal, M., “Rasgos de sustrato de la lengua gallega”, *Homaxe a Ramón Otero Pedrayo*, Vigo, Galaxia, 1958.
- RE — Realencyklopädie der Altertumswissenschaft*, edd. Pauly - Wissowa *et al.* Stuttgart, 1893 y ss.
- Schmidt, K.H., 1957, “Die Komposition in Gallischen Personennamen”, *ZCPH* 26, 1957, pp. 33-301.
- Schmidt, K.H., 1985, “A Contribution to the Identification of Lusitanian”, *Actas III*, pp. 319-341.
- Schmoll, U., *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*. Wiesbaden, Otto Harrasowitz, 1959.
- Sevilla, M. 1979, “Topónimos asturianos de origen indoeuropeo prelatino”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 96-97, 1979, pp. 154-180.
- Sevilla, M., 1980, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*. Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1980.

- Sims-Williams, P., 1981, "The development of the IE voiced labiovelars in Celtic" *BBCS* 29, 1981, pp. 201-229.
- Sims-Williams, P., 1995, "Indo-European *ghw in Celtic, 1894-1994", *Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in honour of Professor D. Ellis Evans on the occasion of his sixty-fifth birthday*, edd. J. Eska, R. G. Gruffydd y N. Jacobs. Cardiff, University of Wales Press, 1995, pp. 196-217.
- Solmsen, F. - Fraenkel, E., *Indogermanische Eigennamen als Spiegel der Kulturgeschichte*. Heidelberg, Carl Winter, 1922.
- Thurneysen, R., *A Grammar of Old Irish, revised and enlarged edition with Supplement*. Trad. de D.A. Binchy y O. Bergin. Dublín, Institute for Advanced Studies, 1980.
- TIR — Tabula Imperi Romani, K-29 Porto*, ed. Comité Español de la Unión Académica Internacional, CSIC et alii, 1991.
- Tovar, A., 1967, "Die Inschrift vom Cabeço das Fráguas und die Sprache der Lusitaner", *Sprachen und Inschriften. Studien zum Mykenischen, Lateinischen und Hispanokeltischen*. Amsterdam, 1973, pp. 181-205. (Primera publicación, "L'inscription du Cabeço das Fráguas et la langue des Lusitaniens", *EC* 11, 1964-67, pp. 237-268).
- Tovar, A., 1985, "La inscripción del Cabeço das Fráguas y la lengua de los lusitanos", *Actas III*, pp. 227-253.
- Untermann, J., 1985, "Los teónimos de la región lusitano-gallega como fuente de las lenguas indígenas", *Actas III*, pp. 343-363.
- Untermann, J., 1987, "Lusitanisch, Keltiberisch, Keltisch", *Actas IV*, pp. 57-76.
- Untermann, J., 1992, "Anotaciones al estudio de las lenguas prerromanas del Noroeste de la Península Ibérica", *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais. Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973)*, ed. G. Pereira. Santiago, Museo do Pobo Galego, 1992, pp. 367-399.
- Villar, F., 1994, "Los antropónimos en *Pent-*, *Pint-* y las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Península Ibérica", *Indogermanica et Caucásica. Festschrift für Karl Horst Schmidt zum 65. Geburtstag*, edd. R. Bielmeier y R. Stempel. Berlin, Walter de Gruyter, 1994, pp. 234-264.
- Villar, F., 1995a, "El topónimo indoeuropeo *TUROQVA*: análisis etimológico y dialectal", *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. Salamanca, Universidad, 1995, pp. 191-197.
- Villar, F., 1997, "The Celtiberian Language", *ZCPH* 49-50, 1997, pp. 898-949.
- Villar, F., 1998, "El Celta de la Península Ibérica", *Actas del Coloquio sobre Galo y Celta Continental, Clermont-Ferrand, Mayo de 1998* (inédito).
- W-P — Walde, A. - Pokorny, J., *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*. Berlín, Walter de Gruyter, 1927-1932.

Whatmough, J., 1937, "The Development of the Indo-European Labiovelars with Special Reference to the Dialects of Ancient Italy", *A Reader in Historical and Comparative Linguistics*, ed. A. R. Keiler, New York, Holt, 1972, pp. 16-24. (Primera publicación, *Acta Jutlandica* 9, 1935, pp. 45-56).

Whatmough, J., 1970, *The Dialects of Ancient Gaul*. Harvard, University Press, 1970.